







Entre Preguntas, Propuestas y Regalos



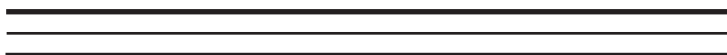




Luis Weinstein

Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

Selección Personal
1945-2015




EDICIONES LTDA.





© Luis Weinstein 2016
© De esta edición:
2016, Ediciones Eutôpia Ltda.
Santiago de Chile
www.eutopia.cl

ISBN: 978-956-9647-07-9
Registro de Propiedad Intelectual: N° 262.796
Impreso en Chile - Printed in Chile
Primera edición: marzo 2016

Edición y diseño:
Ediciones Eutôpia Ltda.

Todos los derechos reservados.
Esta publicación no puede ser reproducida ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la Editorial.





Prólogo

¡Qué privilegio Luis, que me invites a prologarte...!

Y como pueda y con mucho amor, comienzo con una sonrisa.

Como Alicia y el Principito, en su visita al país del asombro, me he quedado tras leer tu libro: Con deseos de compartir un sentimiento inefable de gratitud.

Luis Weinstein, con la generosidad que te caracteriza, nos presentas en tu libro, con algunos de los hitos poéticos de tu pluma de entre los años 1945 al 2015, tu modo de vivir en poesía, abriéndonos la conciencia y asombrándonos. En este recorrido tuyo, a través de tu libro, nos invitas a vivirlo, guiándonos de la mano, con amorosa paciencia, sabiendo que portamos nuestras máscaras de domesticados, y queriéndonos recordar que somos libres. Así, partimos en este viaje, comenzando a través de los ojos de tus 14 años, con dos poemas de tu autoría, “Tras el crepúsculo” y “morir”, donde vemos que quieres unirse a la noche, al silencio, ser uno con todo el misterio que te rodea y con el fin de tu vida. ¿Comenzamos por el final? ¿Contradicción? ¿Tener que aprehender, desde la primera página sobre la contradicción? ¿A asombrarnos? ¿Tolerarla y a partir de ahí creer en nosotros, crear y entender una parte del misterio que viene? Como:

“Siempre estamos en un planeta de Asombro y de Amistad”.

“Y sabemos que con mayor o menor conciencia, viajamos del
[nacimiento a la muerte”.

“Qué cerca estamos siempre de lo extraño y qué raro es encontrarlo”.

“¿Por qué me traes la poesía en un vaso, si antes la tenías en la cuenca
[de la mano?”

“Lo evolucionario de lo revolucionario”

“Lo buscamos porque lo tenemos”

“El sapiens sería sabiduría enlazada en su quehacer”

“Tiene conciencia de su incompletud y de su necesidad de infinito”

“Si desfilaran todas las sonrisas, el cuerpo de la poesía sería el compás”

Puedo advertirles a las demás personas que lean este libro, que a mí, durante cada página que leí, me acompañaron la sonrisa y la felicidad. La sonrisa de recordar lo sabido y no sabido, lo intuido, sospechado, lo verdadero. La felicidad de no cerrar preguntas con respuestas definitivas. Lo sintiente de siempre, por ejemplo: mirar una noche estrellada...

Una y otra página, van acariciando el alma, caricias de hojas de bosques,





de colores y de personas desconocidas iguales-diferentes a cualquiera. Es caminar sin tocar el suelo y tocando entera la tierra a la vez.

“Voy a cumplir 85 travesías alrededor del sol” me dijiste Luis “y todavía soy como un niño distraído que llevan de la mano por las calles del mundo”. Niño con capacidad de asombro, que compartes y despiertas en nosotros. Luis, nos cuentas que el asombro, es la emoción básica que sostiene la espiritualidad, la filosofía, la ciencia y el arte, la que nos acerca a la integración y al amor. El asombro porque existe el ser, existe el yo, existe el encuentro y la comunicación profunda.

En el asombro aparece nuestra inocencia con su capacidad de ver, de reconocernos a través de las máscaras, de sabernos realmente.

A su vez, en la poesía, encuentras el punto de unión entre todos los polos contradictorios.

¿Qué tienen de común los opuestos? “en cualquier tema en que ahondemos se llega al misterio” nos respondes.

En tu relato de “El nacimiento de la Poesía” nos muestras cómo se produjo esa situación confusa en relación a Poesía, de haber sido engendrada por una mortal pero haber nacido finalmente de madre inmortal, por lo que uno de los aportes de la Poesía, sería el ayudarnos a asumir la ambigüedad, la incertidumbre, el misterio.

En tu relato, su madre, Psique, recordó un poema de Juan Ramón Jiménez:

No corras, ve despacio,
que donde tienes que ir
es a ti solo.

Y André Breton, médico y poeta, dijiste que dijo: “Todo conduce a pensar que hay un cierto punto del espíritu donde la vida y la muerte, lo real y lo imaginario, el pasado y el futuro, lo comunicable y lo incommunicable, lo alto y lo bajo, dejan de percibirse como contradictorios... en vano buscaríamos en la actividad surrealista otro móvil que la esperanza de la determinación de ese punto”.

La poesía es recién nacida permanente.

La dimensión poética de la vida es recién nacida permanente y nos lleva a la capacidad de asombro aún no domesticada.

Silvia Alarcón, mi madre, escribió de Luis:

Arquitecto de sueños.
Percibe el misterio,
lo fragmenta en palabras,
murmullo infinito de sabía en espera...





Sí. Percibes el misterio y lo muestras con la exquisita trama de palabras, imágenes y emociones, que urdes en “Mala Pesca”. Brindándonos el sentido que cada uno se da, a la motivación de sus pasos. Y qué natural magia resumida en la verdad de “Qué cerca estamos siempre de lo extraño y qué raro es encontrarlo”. Es prosa poética. Va una sonrisa especial.

Y en “Vivir los colores”, ¿Que el negro sea, el derecho absoluto a la diferencia?

Avanzando unas hojas más, en tu poema “La pregunta es libertad” se aclara lo ya intuido. Que “Cuando nace tu certeza te ciega su luz”. No, a las respuestas absolutistas, a las recetas cerradas, los protocolos y las miradas de quienes dicen tener las respuestas. Sí a la duda, la opinión, el escucharse y compartir trozos de verdades...

El regalo que nos das en “Manifiesto para radicalizar los regalos”, es un regalo de verdad: Espacios de encuentro. Por lo tanto: A hacerlos. Ahí está el futuro, lleno de días sin estrenar, para realizarlos. Y va otra sonrisa.

En tu poema “Para encontrar el encuentro”, nos hablas de “Ese aprender a nadar en el miedo, ese llegar a la costa del otro, en la certeza de que la propiedad no existe” y “Es un germinar de banderas más allá de las formas, con todos los colores y todos los misterios”, es un “Encuentro con las utopías” en búsqueda permanente, dando sentido y haciendo caballeros, como lo haría Dulcinea en “Dulcinea, Don Quijote y Sancho” donde ella dice: si los caballeros no existen, hay que formarlos.

Qué absurdo habría sido todo si el hombre no se hubiera inventado a sí mismo...

Sobre la locura dice: “Hay tanto para hablar, gordo, sobre ese desequilibrio resbaloso del aceptar la realidad”.

Y es increíble el poema “Caminos de fuga”. Al principio lo encontré difícil. No lo entendía. No podía viajar en él, pero al final, bueno también lo encontré difícil, aunque ya creo que lo entendí más, al llenarme de emociones... Cómo podemos ser tan menso y estar inmersos en tal confusión. Y es eterna y generalizada e imposible de sacudirse de ella. Cada párrafo me habla de un autoengaño, de un error radical y perpetuo ... y son tantos...

Como: “Con lamentable olvido de su condición de huésped, criticó torpemente la vida de la tierra”.

¿Decidimos matar a las avispas porque no nos dan miel? ¿Y nos auto proclamamos los que deciden quien vive y quien muere, siendo huésped igual que ellos? Ya sospechaba algo en este asunto...

Con tu radical texto de “El paso al homo sapiens”, nos presentas que se trata de una crisis que apunta a una promesa no cumplida, a una denominación prematura. Y seríamos aún homo habilis. El sapiens sería sabiduría enlazada en su quehacer.

Y así, estamos más abocados en el hacer que en el ser, con una comuni-





cación sin profundidad, siendo un engranaje hábil, un técnico aún de la ciencia y dejando roma cualquier interpelación desde la ética, desde la búsqueda de sentido.

¿El Homo Sapiens? Como dijo Gandhi respecto a la “civilización occidental”, “es una buena idea, ojalá que se lleve a cabo”.

Y nos das la clave. El paso real al homo sapiens no es un camino de meros quehaceres, no es llegar a más economía o más técnica. Al contrario, incluye un dejar de hacer. Tener tiempo para sorprenderse.

Si nos abrimos al asombro, emergen las preguntas trascendentes.

Como homo habilis nos contestamos las preguntas con dogmas y fundamentalísimos, nos amortajamos y nos dejamos de preguntar, en la búsqueda de alivio para la angustia que las pregunta nos despertaban.

Tendríamos siempre que pensar que las mejores respuestas son las respuestas parciales, para no cerrar la pregunta, para no dejar de interrogarnos, para no dejar de asombrarnos.

Y nos cuentas, que el segundo presunto satisfactor, es la negación lisa y llana del ámbito de lo “extraño”. Todo es familiar, es físico, no existe la metafísica. De allí el pan-pragmatismo. Es la frivolidad, aquí y ahora, en el espesor del consumismo. Ante la pregunta hay una expresión cultural dominante que reprime, suave y eficazmente: “son tonteras... pensemos en otra cosa, entretengámonos... hagamos cosas útiles, ten fe...”

Luis, nos amplias la visión al mostrarnos el tema en la necesidad del cambio de conciencia acercándolo al debate político. Nos refieres que desde el neoliberalismo la propuesta es coherente: eficiencia, agresividad y competencia. Por omisión, pero no por ello menos importante, capacidad de ser habilis integral, en la manipulación, en la falta ética bien oculta, en el no ceder a los impulsos humanitarios, solidarios, estéticos, ecológicos, si no van encaminados a tener ventajas, a ganar en poder.

Y no pensamos. Usamos la racionalidad para justificarnos. ¡Qué increíble! ¡No pensamos realmente! Sólo absorbemos pasivos lo que nos entrega la sociedad en la que estamos inmersos.

La ética pasa por el reconocimiento del otro como un igual-diferente. Somos compañeros existenciales. Partes del ser. Lo que le pasa al otro me afecta a mí.

Y el asunto al final, se trata de ir consiguiendo una unidad en la diversidad de todos los que anhelan alcanzar el homo sapiens,

Les adelanto, a los lectores, que Luis nos aclara que aquí no se trata de nombrar un guía, un gurú o a nadie. Que éste es un proceso de cambio al interior de cada conciencia ¿He entendido bien Luis? de cada proceso de socialización, de cada mensaje en el aula o en el internet, en la poesía y la filosofía, el amor, la amistad y la solidaridad. Y hay un arduo trabajo en liberarse de certezas, hábitos y defensas.





En el asombro nos abrimos, nos interesamos, somos parte, nos nutrimos, nos involucramos.

Y vamos viendo que lo confuso es imprescindible en todo período de “incubación” de cualquier acto creativo.

Buscaríamos la tolerancia a la contradicción, a la ambigüedad.

Buscaríamos la tolerancia de la incubación del acto creativo.

Con esta tolerancia se va constituyendo, también, en un sentido inverso, espacios facilitadores para el asombro básico.

Y les cuento a los lectores, que Luis es también un formador de guías poéticas. En una labor de enseñar a apoyar la promoción humana. Con respeto por la subjetividad, la emoción profunda e individualidad del otro, dando así el espacio y la oportunidad de facilitar procesos de desarrollo.

Nos regalas en tu “Estudiar y seguir siendo persona”, que escribiste para alumnos de medicina, la certeza de que no alcanza la vida ni para lo uno, ni para lo otro. Nos cuentas que la palabra “y”, aproxima y separa, individualiza en una relación. ¿Cómo estudiar y seguir desarrollándose en la esencia humana?. Hipócrates dice “el arte es largo, la vida es breve”,

En la actualidad, ante la dramática explosión de conocimientos, el aprender es inacabable y no es una herejía pedir que el estudio especializado no sature nuestra vida excesivamente breve. En nuestro proyecto de estudio no puede quedar fuera lo que somos, nuestra persona.

Nuestro vínculo entrañable con la carrera no nos puede dejar perder el hilo de nuestra relación total con la vida. En lo específico, no podemos olvidar que la tarea de salud, ingente, hermosa, noble, también tiene enfermedades. No es sólo servicio. No es sólo misión. Existe la corrupción, el mercantilismo, hay juegos de poder, se da la instrumentalización del quehacer médico, en todos sus planos, para una función inadvertida de toilette higiénico que toma, por ejemplo, la úlcera gastro-duodenal o la hipertensión bajo el ángulo bio-médico exclusivo, dejando fuera del sentido crítico, de la apreciación causal, la competencia, la banalidad, la explotación, la cultura del sistema.

Complementando esto, nos dices en “El regalo del ser” que en el laberinto entre el nacer y el morir, no alcanzamos a conocerlo. El ser es un regalo que no terminamos de abrir.

En tu “Colores de poesía” nos aclaras que es tan absurdo querer limitar la poesía como ingenuo es tomar la muerte en forma textual. Y nos muestras cómo el Sin Colores, erudito y de currículum impresionante, diseña y publica sobre la poesía antes que otros y firma con su nombre añadiendo porcentajes y anunciando la relación entre poesía y vaguedad...

Y para los lectores, les cuento que en “Testamento”, Luis nos entrega la madre de todos los asombros. El milagro.

Y siempre somos milagro y caminamos por el milagro. Lo hemos olvidado





Y con todo, nos cuentas que la amistad, siendo esencial para nuestro desarrollo, alcanza el fulgor del descubrimiento mágico. En la amistad nos abrimos a una actitud positiva, de acercamiento, de afecto, de compartir, de converger, de cuidado y ayuda mutua, de promoción humana. Con la Amistosofía, le sumas la sabiduría a la amistad, ampliándose el desarrollo personal, el desarrollo de la conciencia, de las aproximaciones a la felicidad, que nos ampliaría la visión de la mejor convivencia, y el cómo enfrentar las crisis particulares y la actual crisis de la civilización.

En esa vivencia se integra nuestra condición de ser finitos. Finitos con nostalgia de infinito. Y en este viaje por la vida, que compartimos torpemente, nos damos cuenta que somos a la vez individuos y parte única de todo lo demás. Un engranaje único y perfecto del todo universal, en conjunción con el resto. Y si estamos hechos de polvo de estrellas y sintiéndonos ya parte de todo, de pura cercanía, nos dice Lucho, que podemos anticipar la humanización de las estrellas...

Catherine Fieldhouse





TRAS EL CREPÚSCULO

1945

Tras el crepúsculo, fantasía de silenciosa espuma,
vierte la noche su licor oscuro
y llena de antorchas su balcón,
mientras se mueven, lentas, las horas,
entre blancas aristas de silencio,
yo contemplo los guijarros de la noche,
yo quiero entregarme a la noche,
llevar mis sombras, mis huesos,
a ese cuerpo sensual, obscuro.
Mis gritos se pierden en las ramas de la noche
y es inútil que golpee esa lápida inmensa.





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

MORIR

Prefacio

Aquí no entran intenciones premeditadas, no hay ideas, sólo hay el deseo de hacer poesía.

Yo no conozco la muerte, no la presiento sobre mí, siquiera, no creo en atavismos de otras existencias; pero me preocupa, sin embargo. Así he tratado de alabarla, de engañar a ella o de engañarme a mí mismo.

Al final sentí un acre gusto
bebía el fondo de la copa de la vida
frente al precipicio, pálido de susto
ante aquella irrevocable partida.

Los ojos vislumbraron por la última vez
aquel mundo sobre el cual atardecía
según los mismos rumbos de mi melancolía
quería grabarlo, por si después uno es.

Allí estaba todo, lleno de sentimientos,
misteriosos, cuajados de íntimo dolor:
terrible existencia de un trabajador
o algún magnate con sus aburrimientos.

El campo era inmenso y nadie oía
todas las revelaciones de mi pasado:
infancia, madurez; y el actual vado,
que hice mientras yo lentamente moría.

Algo delicioso, tapizado de flores.
era la victoria de la especie humana
sobre la vida ---larga jorden y hermana
de dioses! que ellos disfruten sus azares.





Luis Weinstein

UNA MALA PESCA

(De El Niño la Mirada y el Otro. Ed. Orbe (1965))

Cayó un aerolito en la laguna. Toda la familia fue a verlo, pero llegaron tarde. La laguna se había hecho dueña del aerolito y no quiso mostrarlo.

En vista de eso el papá siguió, dele que suene, golpeando con el martillo; la mamá, fregando la olla; la abuelita, haciendo las camas.

Juan siguió pensando en el aerolito.

En la laguna había un señor pescando, sin darle importancia al aerolito.

Juan se acercó a él. ¿Viste el aerolito, tío? No lo había visto antes, pero era, lógicamente, un tío. Estuvo ahí cuando caía el aerolito.

Estoy pescando, contestó el señor.

¿Podrías pescar el aerolito?

El pescador movió la caña y permaneció largo rato sin contestar. Luego dijo: no.

¿Por qué?

¿Crees que vas a pescar?

Pasó un zancudo. Después una abeja. Saludó un tordo. Cacareó una gallina.

Terminó por decir: no. Las respuestas, no obstante su forma resumida, eran amables. Podían ser las de un tío.

Juan fue a ver a la gallina en su pequeña laguna de paja y regresó con un huevo calentito. ¿Quieres? Está fresco.

El señor contestó cortésmente, sin hacerse esperar: no, gracias, estoy pescando.

Juan le abrió un hoyito al huevo en su punta puntiaguda y comenzó a beberlo.

Tío ¿dónde estará el aerolito?





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

La abeja y el zancudo se cruzaron sin saludarse. Ahora, había una bandada de tordos. Juan alcanzó a terminar el huevo. No sé, contestó el pescador; estaba pescando.

El papá seguía, dele que suene. Vio al niño conversando con el señor y entendió, de lejos, que todo estaba en su lugar. La abuelita, llegando después de Juan a despojar a la gallina de su huevo, admitió, complacida, que el niño se le había adelantado. La mamá terminaba de limpiar la olla y se preparaba para hacerla, nuevamente, parte y testigo de la sopa.

A estas alturas, la laguna era dueña, sin contar el aerolito, de dos sapitos tirados por Juan. La cáscara del huevo flotaba medio hundida, ya sin fuerzas; no era claro si le pertenecía o no.

Tío ¿usted está seguro de que se puede pescar en esta laguna? Por lo menos no con caña, explicó, hablando por primera vez sin pregunta previa. Desde que estoy aquí he pescado, sin embargo, con una caña que no se ve.

¿El aerolito? preguntó el niño, esperanzado.

Sí, respondió el señor de inmediato, pero sin darle la importancia esperada.

¿Por qué no me lo muestras? preguntó el niño, más curiosos que pedigüeño.

Lo tengo dentro de la laguna, explicó el señor, apartando un zancudo.

¿Y tú no lo vas a ver? preguntó el niño, personalmente desinteresado.

La laguna se apoderó absolutamente del huevo. Un tordo se hizo añicos en el horizonte. La mamá inició la brega por la nueva sopa. Juan esperó, indiferente al escurrir insistente del tiempo. Al cabo, el tío dijo, simplemente, no.

Juan buscó otra pregunta, con una sensación de saciedad, como un golpe de remache a un clavo fijo: un golpe gratuito.

Tío ¿a usted le gustaría pescar algo?





Luis Weinstein

No, contestó el señor, tras una pausa un poco dolorosa. (Qué cerca estamos siempre de lo extraño y qué raro es encontrarlo).

La sopa se puso a humear. La abuela encendió el fogón. El papá lavó sus manos, terminada la faena. Todo eso ocupa un buen rato. Fue cuando estuvo concluido que el señor dijo: no. ¿Por qué no, tío? preguntó el niño, suelto, como si recién empezara a preguntar.

El señor, caña en mano, lo miró con aire de conocerlo desde hacía mucho tiempo. Sería como suponer a tu mamá vaciando la sopa o a tu padre arrancando los clavos, respondió.

Pero tú ¿qué haces con la laguna? preguntó el niño, halagado con la mención de su casa.

El diálogo se encogía sin huecos. El tío respondió como si estuviera esperando la pregunta: le hago compañía con mi caña. Además, siempre hay novedades: un aerolito, tus preguntas bajando por mi caña. No es difícil tener pescada una laguna.

Juan contó la conversación a sus padres, omitiendo decir que el señor demoraba tanto en contestar. La abuelita escuchaba soñolienta. Mirando a los tordos, contestó: a lo mejor el señor tenía guardado el aerolito desde antes y lo levantó para que lo viéramos caer.

Conviene pensar en lo que hablaste mientras esté calentito, dijo el papá.

Traes clavitos nuevos; no se van a salir, dijo la mamá.

Antes de retirarse, el pescador hizo un sapito en la laguna.





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

HACIA EL SECRETO

(De Año Nuevo del Dos Mil, Ediciones Mimbres.1970)

- Vamos a contar un secreto.
 - Es una historia vieja y casi cierta.
 - La dirás tú o yo.
 - Así son los secretos.
- Un guiño en el suspenso normal.
- Respira con sentido azul, mientras maduran las miradas,
hacia un solo gajo.
- Di si escuchas un pálido
aroma Goteando el universo
vecino.
- Entremos a una historia de círculo y río, hacia, desde un
[secreto.
- Entremos recordando la contextura de los secretos.
- Lo que sentimos, por ejemplo, preguntando al azar:
- ¿Por qué me traes la poesía en un vaso, si antes la tenías en la
cuenca de la mano?
- Hablemos, jugando a situar nuestro secreto ¿Será de
aquellos cuya red espléndida está siempre vacía?
- ¿Será inmóvil, tendrá herrumbre, crecerá con la vida? -
Juguemos, hablando con círculo y con río.
- Te ayudo, hay un secreto al decir tú: -Tú serás todos los tú.





Luis Weinstein

EL PARTO DE ELLA MISMA
(De Fábulas Abiertas, 1978)

La montaña empezó a sentir contracciones íntimas. Al principio, distanciadas, confusas, opacas. Luego, cada vez más cercanas, más nítidas, más brillantes hasta tomar en ritmo encantador.... Uno, dos, tres y la pausa amable, entera, comprensiva.

¿Recuerdas? La querían ayudar, palpándole la nieve, aquellos valles, las mesetas conocidas. Era tiempo de parto, aunque el sol se distraía y las amapolas enrojecían como siempre.

Urgencia en el respirar. Aquel sonido anhelante. El llamado de las entrañas se hacía presente creciendo, tibio, vivo.

Entonces, el tiempo se ensanchó y, relajándose, la montaña nació de nuevo, mientras, como un ratoncillo gris, se alejaban los años gastados.





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

LA BELLISIMA DURMIENTE

(De Fábulas Abiertas, Ed Nascimento 1978)

Durmió largos años. De ser normal, habrá soñado muchísimo. Sin embargo, no lo sabemos porque, al despertar, en vez de contar los sueños que recordaba, los empezó a vivir, muy en confianza.

Hay que suponer que llegó a ser muy grande el desorden que hicimos como para llegar a despertar a la naturaleza.





Luis Weinstein

VIVIR LOS COLORES (1980)

Buscar los Colores, darles la mano, seguirlos a diario, desnudando lo que sentimos a través de la crítica y la autocrítica, en la amistad, la pareja, el grupo, la comunidad, la familia, la educación.

Identificar el color de nuestras vivencias como forma de conocernos, de crecer, de comunicarnos, de ir transformando la sociedad.

Dejar que los colores hablen entre sí, se asomen a los sueños.

El café es la herida porque se olvidaron de ti, no te reconocen, prefieren a otro... Es la reacción sensitiva, el centrarse en el ego o el narcisismo, o la quisquillosidad pequeño burguesa de otros tiempos. Sé la experiencia como puñalada profunda. No deja dormir. Perturba el trabajo colectivo y los vínculos amorosos con su sesgo individualista.

Cuando se logra superar esa vivencia penosa, se recupera un centro más universal; el amor, en vez del narcisismo; la unidad de todo, en lugar del ego; la humanidad, versus el individualismo; la magnanimidad y el perdón, en vez de la afrenta dolorosa... el café se transforma en naranja.

El naranja, balsámico, es la vivencia de restablecimiento de lo adulto, lo grande, lo auténtico, después del café.





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

La vivencia de ternura evoca el turquesa.
Es el anciano feliz de identificar a su antiguo amigo y que sólo puede expresarlo con la mirada.
Es el niño, la niña, resplandeciendo.
Es la sensación de tibieza, de acogida, de proximidad.

El azul es la apertura, el estar en el proyecto de cambiar la vida, el horizonte en grandes avenidas. Invulnerable a las carencias. Identificado con lo constructivo y lo profundo. Seguro, pero al mismo tiempo atento, flexible, en sintonía. Es la mirada más directa a los ojos, a la verdad compartida sin velo alguno.
El celeste anuncia lo azul, es la amplitud en ciernes, no consolidada todavía.

El gris es su reverso. Lo chato, lo mezquino. También lo fatuo, lo pedante, lo inauténtico. Lo que va contra la vida. Es la tortura. Es la sordidez de la explotación. Es la ofensa del lucro y la ostentación. Es la búsqueda burda del poder del dictador y el financista y la menos transparente de las inconsecuencias de la familia o el grupo progresista.

La duda es violeta. Tanto más violeta cuanto más última, más un situarse en la necesidad radical de certeza. A veces es el color de la crítica, de la investigación. La pregunta que abandona raíces y empieza a humear de inasible se va haciendo violeta, como la duda entre el vuelo, la magia y la disciplina humilde del trabajo de hormiga.

El amarillo es alegre, liviano, aceptador. Como salir silbando de madrugada. O jugar a la escondida con un niño pequeño.





Luis Weinstein

El verde es la prodigalidad de la naturaleza, dándose en plenitud, incluyendo paisaje, animales, océanos, ciudades y seres humanos. Es la integración. Lo ecológico. Es lo amistoso, en contacto, unitario. Es un momento, una actualización del azul, una visión holística.

Lo negro es el polo radical de lo azul, la exigencia de infinito, igualdad, el derecho absoluto a la diferencia.

Entre el azul y el negro, el endrino es el instante del hallazgo, la apertura azul y la afirmación total, negra, se encuentran en la aparición de lo nuevo, ideas, arte, vínculos, mutación...

El rojo es el momento de pasión. La sensualidad tierna turquesa, la juguetona, amarilla, se hacen turbulencias, turgencia, orgasmo, eclosión, marejada revolucionaria, gritos torrenciales de los pueblos. En general, la lucha es más bien rojo pálido, rosa, fervor contenido. Enrójese al tomar plenitud, al llegarse a lucha denodada, inspirada. Lo revolucionario de la revolución. Lo evolucionario en ciernes.

Lo práctico, sin alma, sin odio, sin amor, sin amplitud, sin sombra, es el sin color, a veces grumosos, viscoso, aunque es difícil que no se tiña de gris.

Dejémoslo acercarse-azul apertura, gris negatividad, café narciso, naranja café metabolizado en saludable, rojo revolucionario en lucha y fervor, negro total, utópico, verde ecólogo integrador, endrino distante creativo, violeta de dudas, pragmático sin color.





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

LA PREGUNTA ES LIBERTAD

(Auto edición, 1980)

En toda estación
pregunta,
con vientos y estrellas y fuego,
con miedo,
cuando viajan las hojas
pregunta,
si hay destierro helado,
si sueña el sol silvestre,
si tú desapareces,
pregunta.

Si tengo el nudo inmenso.
Dime que pregunte.
Si la marea regala un mirar íntimo,
si silencian los fulgores del amor,
pregunta,
en los brotes plenos humeando poesía,
en la muerte nieve nada,
pregunta.

La pregunta es libertad.

En la estación del niño
cuando asombran
sus preguntas:
Por qué, rítmico, insistente,
de dónde vienes tú, redondo,
qué hay más allá, más allá. Más allá...
Pregunta en ola interminable,





Luis Weinstein

por qué,
después,
de dónde,
tú,
yo,
qué hay más allá, después,
de dónde,
tú,
yo,
qué hay más allá, después,
ee dónde,
tú,
yo,
qué hay más allá, más allá, después,
sencillo, silvestre preguntar.
Y tú huyes,
pides ayuda,
te rindes, transas, mientes, hieres
por qué
no das la mano a estas preguntas
y las acercas a las tuyas,
como el río al mar.

Cuando llega la estación del amor,
con todos sus colores,
pregunta,
con asombro, con tu miedo,
con tu ser niño,
por qué nosotros,
por qué no el otro, por qué él,
por qué nosotros y no todos los otros.

Cuando respiras grande y pequeño,
cuando se acerquen a la poesía,





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

cuando empiece el huracán del cosmos,
si el cuerpo se transforma en mirada,
cuando el tercero acecha peligroso, implacable,
si el nudo duele desde la sombra y antaño,
pregunta,
aunque abrume como tajo brutal de amapolas,
pregunta hasta las primeras vertientes
donde ciega la luz porque nace tu certeza.

Pregunta, en la estación del miedo,
cuando el terror recorre hasta las últimas galerías donde
quieren apresar al infinito.
Si hay furor de relámpagos en acantilados
insurgentes,
cuando el pesar estalla
como el más oscuro de los astros,
pregunta

Pregunta, por ejemplo,
por las palabras vivas de los amigos muertos,
pregunta dónde están,
las más queridas, las últimas, las más de ellos,
el gesto luminoso,
la pregunta que nunca le hiciste,
la melodía única de sus ojos,
pregunta,
desde tu raíz trizada,
desde tus inmensas tormentas,
pregunta.

Pregunta la pregunta para darles nuevos amigos
pregunta la pregunta que puedan sembrar.





Luis Weinstein

MANIFIESTO PARA RADICALIZAR LOS REGALOS

(Auto edición, 1980)

Dialéctica del regalar.

Es tiempo de fiestas y regalos,
y entre tanta gente
y extraños
en paquetes, comidas y saludos,
hay algunos muy por dentro confundidos,
con cuyas dudas va este manifiesto.

La fiesta está ahora y tenemos por qué
y una rabia tremenda
y también vacilaciones conmovidas.
Mientras nos cruzan pasos y afanes
presurosos y múltiples,
y días apretados
como pasta de dientes y hábitos,
externos, estruendosos,
saliéndose, insultando,
y caminan otras realidades paralelas,
las de quienes no tienen
cómo hacer regalos,
porque vienen tomando agüitas y esperanzas.

La fiesta, fuera de nosotros.

Los otros, gritando, movimiento dinero, ajenos,
en vitrinas, en avisos, en cosas,
en regalos porque hay que hacer regalos,
en regalos como siguiendo un ritmo,





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

en regalos, la orden es hacerlos,
en regalos, sin sentir qué se regala,
en regalos, por corrientes, por contagio,
en regalos para ser bien aceptados,
en regalos, viéndose grandes y buenos y dignos,
regalándose el no mirar la vida.

El regalo, sin embargo, dentro de nosotros,
porque algo nos llega muy al fondo
detrás de los ruidos y los títeres,
del vacío, del uso y el escándalo,
porque junto al oscuro adicto al dinero
hay, también, cierto sentido,
el mostrar cómo somos,
cómo queremos
y el deseo natural de hacer regalos.

Entonces, tú y yo estamos y no estamos,
y en medio del abuso
no dejamos la trinchera del afecto.

De aquí esta dialéctica muy simple,
regalar y mantenerse libres,
regalar hasta las raíces,
regalar de verdad,
regalar la verdad,
regalar dentro y fuera de las fiestas,
regalar siempre, como se espera el futuro,
regalar lo que no es de nadie,
por ejemplo, tu risa,
o los sueños que queremos y no podemos recordar,
o una caja con mis grandes vergüenzas,
o el color que habías escogido para ti.





Luis Weinstein

Regalarse uno mismo.

Regalarse uno mismo
es regalar secretos que no deben ser secretos,
como contar la historia de las mejores miradas,
o qué entendemos por felicidad,
o nuestras preguntas más remecedoras,
o cómo explicaríamos
a un visitante de otros mundos
lo que es el ser humano.

El regalo de verdad,
espacio justo del encuentro
entre lo que sucede y lo que podría ocurrir,
o un cordel de campo envolviendo
aquel momento tan significativo
en que te diste cuenta que crecías.

Regalar por regalar,
cuando torturado,
o engañado hasta el hueso,
o atrocamente abandonado,
o impotente ante quien muere
al lado de tu alma,
o furioso de hambre,
llega, como un regalo, doliendo,
hasta sangrando, pero sanamente,
misteriosamente,
la CONFIANZA,
(tal vez la mano amiga,
quizás el recuerdo de sol),
confianza,
regalo porque seguiste,
seguimos, siguieron,





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

siendo más persona que antes;
porque ser persona es un regalo.

Regalo, regalo de ser tú,
regalo de preguntar quién eres tú,
regalo al brindarte,
que es ir dando a conocer tu alternativa,
lo que propones a la vida,
el camino para tratar al mundo
de tú.

La poesía del regalo
es un topo que horada los poderes,
y, cuando entendamos con Machado
que la monedita del alma
se pierde si no se da,
se hará persona el fantasma
que recorre el mundo,
esa brisa matinal
del hacer el amor, silvestre,
igual a vivir el amor,
del hacer la revolución
como el venir de todos los días,
esa fiesta igual a mirarse a los ojos,
esa utopía dándole la mano a uno.





Luis Weinstein

PARA ENCONTRAR EL ENCUENTRO

(De Autoritarismo o Creatividad Social. Ed. Minga, 1982)

La lucha verdadera
no es, siempre, la más heroica.

Qué difícil decirlo,
si matan y dinamitan cadáveres
hasta estremecer desiertos en soledad dolida,
sólo por obedecer.

La lucha
profunda
es un vibrar, tenue y enorme,
es la victoria
o la derrota
en el buscar encuentros.

Es el lento y terrible dar sentido
a esa masa sanguinolenta
y jamás transparente,
que poco a poco va construyendo al hombre.

La lucha en plenitud
No es la más visible.
Te avergüenza sábelo,
porque aprieta las vísceras la miseria absurda,
porque hay hambre seca y total,
cuando los siderales, sensitivos,
ven partes del mundo eructar de abundante y vacío.

Hay la lucha que no tiene fin,
lucha de luz pequeña, niña, pero más viva que la vida,





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

lucha hacia desentumecer el amor,
el amor quieto y confuso hacia las cosas queridas,
el amor olvidado, incluso, en consumos amarillos de anodinos
el amor frió de las drogas confusas
el amor vestido de lealtades grises
el amor a vivir construyendo los días.

Lento despertar
de amor helado en mitos,
en gestos, costumbres y cositas.

Quisieras todo más al alcance de la mano y la consigna,
pero la lucha integral no tiene grandes textos,
no la honran batallas y monumentos,
no responde a recetas y nombres y etiquetas,
no le caben los santos.

Lo supo el torturado
resistiendo todo
menos el súbito espanto
la duda:
¿Es humano o no humano el torturador?

Te diste cuenta al no trabajar aquel DÍA
y descubrir como un vuelo,
y un centro en el niño, que el niño es él y no eres tú.

Tanta urgencia, ignominia,
da miedo decirlo,
pero es cierto,
hay un frente, una lucha,
donde el tiempo, desnudo,
se atreve a jugar.





Luis Weinstein

¿Gritar hay un camino sencillo, oculto,
cuando ahoga el dinero en aluviones idiotas?

Sí, recuerda ese encontrar,
ahí,
clandestino,
tu nombre real,
ese aprender a nadar en el miedo,
ese llegar a la costa del otro,
en la certeza de que la propiedad no existe.

¿Podemos confesarlo?
Los energúmenos y los explotadores más triviales
tal vez sean resistentes a las grandes personas y verdades
al destello del discurso, al estruendo de las explosiones.

Ellos, tal vez, temen en el fondo,
la gran alianza,
ese frente de la vida que está al amanecer.

Hay una alianza azul
un anhelo de muy hondo,
vivir tú personalmente
el mañana el humanismo.
De la mano con esa vieja y humilde lucha tuya
por ser comprendido por alguien muy concreto.

Es un germinar de banderas más allá de las formas,
con todos los colores y todos los misterios,
la textura del amor,
el navegar los silencios prohibidos,
la cosquilla a las últimas tabas,
la atención al rubor del mar porque coincide consigo mismo.





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

Es construir la transparencia
modulando tierra firme
asumirse como humanos
frágiles y maravillosos
donde la soledad es fértil en movimiento de rosas,
abiertos a las marejadas de todos los conflictos.

Encuentro contigo, con nosotros, con quienes me viven dentro
con la alianza de las utopías
encuentro que es siempre buscar.





Luis Weinstein

CAMINOS DE FUGA
(1996; incluido en varios libros)

El opio de las palabras
desgrana la videncia.

Quiso guardar todas las sonrisas
y ya nadie confió en sus lágrimas.

Todavía intenta juntar los dos árboles prohibidos
sin dar con el espejo apropiado para sí.

En su testarudez
cuida de mantener la muerte con llave.

Moviendo en deleite las alas
dejó de escuchar al infinito.

Su mirada pálida
construía muros de dolor ante el asombro.

Débil de asombro,
creyó mortal al color azul.

Ofendió a la vida
olvidando a la nada.

Intentando vadear el encuentro
se prodigó en pequeños asombros.

Quería tomar el tiempo con la mano desnuda
dejó de soñarlo la eternidad.





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

No pudo cicatrizar la nostalgia
las flores nunca pasaron del botón.

Puso sin pudor la escalera más abajo del ser
todas las lenguas convergieron hacia la letra o.

Levantó el mar suavemente hacia el cielo
los hechos de todos colores cantaron la letra y.

Quiso más certeza que la noche
ella sólo le guiñó una estrella.

Confiado, conectó su corazón con los gestos de la luna
maduro, el sol lo protegió del lado oculto.

Creía beber savia del universo,
pero dejaba escurrir las preguntas.

Inscribió la propiedad sobre almas ajenas
se sobresaltó al constatar la comunidad de mundo.

Puso al instante en un insectario:
voló acompañado de las mariposas.

Cada vez que se vestía de alguna emoción
alguien delataba que estaba desnudo.

Pretendía ser indiferente a las sincronías:
no pudo entender la relación con su cuerpo.

Llegó a la cima del deber:
se extrañó de las alturas innombrables en el horizonte.

Pretendía ordenar piedras, nubes y fechas
con un deseo turbio, alucinante.





Luis Weinstein

Navegaba incansable en pos de la magia
aquella con que construyó su embarcación.

Venía cabalgando, confiado, en su sombra
no la vio galopar el laberinto de los sueños.

Era leal con la religión de las cosas
su luz obscurecía su sed de profundidad.

Con lamentable olvido de su condición de huésped
criticó torpemente la vida de la tierra.

Empeñado en cortar una rebanada de amor
perdió la mirada que habría cambiado su vida.

Esmerándose en definir la vida en son de crisálida,
no sentía el dolor del infinito.

Angustiado, soñaba con exámenes
ajeno, no reconocía ser quien examinaba.







Luis Weinstein

EL PASO AL HOMO SAPIENS

(De *Hacia el Homo Sapiens*. Ed. U. Bolivariana, 2003)

EL ASOMBRO Y LA CRISIS EVOLUTIVA

Una evolución unilateral.

El predominio de la acción sobre el sentido.

La Perspectiva del asombro.

La crisis en la relación del ser humano con su entorno natural y cultural, con los otros significativos y con la comunidad en general, con el planeta en su conjunto y con la intimidad de su conciencia, con la orientación en el presente y la dirección hacia el futuro, la crisis de civilización, de desarrollo evolutivo, de paradigma básico existencial... es una crisis que apunta a una promesa no cumplida, a una denominación prematura.

La condición de homo sapiens señala una profecía histórica, una necesidad de transformación para el ser humano realmente existente, el homo habilis.

El milenio termina en la epifanía de los logros y los desequilibrios del homo habilis. Vivimos la culminación de una historia de predominio del hacer sobre el ser. Asistimos a la impresionante salud de la innovación tecnológica





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

cotidiana. Participamos de un mundo en que se enseñorea la comunicación instrumental omnipresente, dejando exangüe, en los márgenes, la profundidad del diálogo. El dolor del prójimo es espectáculo en las pantallas del televisor y del computador, mientras se olvida o se obvia la mirada a la intimidad de la conciencia. El hambre de África, la sobrepoblación de la tierra, la enfermedad del vecino, los odios raciales, el adelgazamiento de la capa de ozono... son todas “informaciones”, cifras absorbidas mientras se manipula, en forma actualizada, tangible, o de un modo vicario, algún fragmento de la realidad circundante, sin espacio para preguntas. Somos “Habilis”, no somos “Sapiens”.

Homo habilis, ser de que-haceres, de habilidades. Habilidades practicadas con un cierto placer funcional, las suficientes para hacerse cargo, en forma cómoda, de los productos de la revolución científico-tecnológica. Mover ese tornillo, aquella tecla, la palanca de más allá. El complemento de ello son las destrezas más sofisticadas para competir en el mercado y en la distribución del poder en los espacios públicos y privados. Habilidades para la seducción personal o publicitaria. Ser “habilis” en la gimnasia financiera, en su rapidez, en su imaginación operativa, en dejar roma cualquier interpelación desde la ética, desde la búsqueda de sentido.

¿El Homo Sapiens? Como dijo Gandhi respecto a la “civilización occidental”, “es una buena idea, ojalá que se lleve a cabo”. Hay algunas personas ejemplares, hay momentos, destellos en la vida de la mayoría de nosotros, en que vemos la vida con un sentido de integridad, con cierta sabiduría, pero somos esencialmente hábiles, operadores, “tareistas”, hacedores...





Luis Weinstein

La retórica de llamarnos sapiens sapiens no tiene efecto transformador. Es un ritual mágico, reiterativo, mostrando, sí, un deseo y una disposición latente.

Si miramos el tema del desarrollo y de la dinámica de la cultura desde una óptica humanista, incidimos en un contenido esencial de la crisis planetaria. El ser humano es el factor principal, responsable, del mal-estar en la condición del planeta, de la vida, de la cultura, de la dignidad de cada sujeto. Los excesos y las omisiones del homo habilis están asociados al aumento de la pobreza, a la destrucción del medio ambiente, a la violencia y las perturbaciones en la convivencia. El hombre económico, el individualismo, el autoritarismo, la falta de visión ecológica, lo pobre de la apertura del ser humano actual a su espiritualidad, a su lugar en el cosmos, son todas expresiones de un primate con un desarrollo parcial: capaz de salir hacia el cosmos, pero alienado con respecto a su condición, a las necesidades esenciales del más conspicuo habitante de la tierra.

El paso real al homo sapiens no es un camino de meros quehaceres, no es llegar a más economía o más técnica. Al contrario, incluye un dejar de hacer. Un progreso a partir de un retroceder a asumir una necesidad primaria. Lo importante es interrumpir una represión básica, lo que concierne a la más natural de las vivencias humanas, el sorprenderse de tener vivencias, el asombro. Por múltiples conductos buscamos la magia, el salir de lo condicionado, el espacio gratuito no sujeto a las “constantes” de la realidad. Lo buscamos porque lo tenemos. Si nos abrimos al asombro, emergen las preguntas trascendentes, las que van más allá de nuestro contexto habitual de los límites de lo vivido como “real”.





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

En la primera adolescencia, entre los tres y cinco años, afloran espontáneas, las preguntas de los niños: “qué pasó antes del antes, de antes...” La interrogante sobre el origen. La madre de todas las preguntas. El porqué de todo. Por qué este universo. Por qué el ser humano, por qué yo. Por qué necesitamos un por qué... Con todos los matices, las especificaciones posibles. No importan las palabras. Por qué somos, por qué hay existencia. Son el desgarró inicial. La señal de nuestra inconsistencia ontológica. La expresión de la relatividad de nuestro existir. El sitio de gravitación axial de nuestra finitud. La fuente de nuestra añoranza de absoluto, de consistencia ontológica, de una otredad protectora...

En nuestra problemática existencial subyace una fuente de desasosiego, de subversión y de angustia. La pregunta es el reverso, el antídoto, la respuesta al vacío, al desasosiego. El homo habilis reprimió la inquietud metafísica. Los medios de esta represión psico-cultural son más invisibles y complejos que los descubiertos en el terreno de la sexualidad y la agresividad. No hubo, por supuesto, una conjura, una política explícita, deliberada, individuos o grupos a culpabilizar.

En la marcha evolutiva predominó el homo habilis, en base a dos grandes medios culturales de des-activar las preguntas existenciales, la inquietud metafísica, la zozobra ontológica. Por una parte, la pregunta, la duda, la vivencia de misterio, ha sido “hibernada” en relatos edificantes, coagulada en dogmas, en casos extremos, la inquietud fundante es amortajada en el rigor mortis del fundamentalismo. Ese es el primer gran satisfactor, pobre satisfactor, de la búsqueda de alivio para la angustia de la pregunta, del quiebre con la realidad ordenada a partir de lo “natural”, para la escala humana, de la pregunta, del asombro.





Luis Weinstein

El segundo presunto satisfactor es la negación lisa y llana del ámbito de lo “extraño”. Todo es familiar, es físico, no existe la metafísica. De allí el pan-pragmatismo. Es la frivolidad, aquí y ahora, en el espesor del consumismo; en la apetencia por lo trivial se diluye hasta el ahogo al asombro primario.

Cuando el niño pregunta, cuando el adolescente divaga, cuando emergen las preguntas obvias y aparentemente desestabilizadoras, por qué estamos aquí, no estaremos soñando, hay un sentido común, hay una expresión del paradigma cultural dominante que reprime, en general suave y eficazmente: “son tonteras... pensemos en otra cosa, entretengámonos... hagamos cosas útiles, ten fe en eso, escucha a aquél, lee al de más allá”... No hay tiempo-espacio para el asombro primario, pero la emoción se proyecta, en búsqueda de absoluto, se canaliza, metabolizada, en la—el amado, en la pareja, los hijos, el negocio, el equipo deportivo, el espectáculo televisivo, el último descubrimiento científico, la proeza artística, la maravilla de la naturaleza. El asombro discurre por instancias particulares como ellas, a veces iluminado, en disposiciones de amor, de servicio, de creación, de armonía, en ocasiones, afrontando caminos sin salida de búsqueda de enjaulamiento de lo absoluto en el vínculo, en la idea o en el proyecto.

Las inquietudes existenciales desbordan los muros del desarrollo dominante. El médico racionalista acuda a la consulta del tarot, el ingeniero computacional se da un tiempo para practicar meditación, crece el interés por lo religioso como un fluir ecuménico. Lo esotérico se ventila en los cafés y la parapsicología ocupa lugar en la pantalla chica y la literatura de alcances masivos.





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

Del modo indicado, el homo habilis contiene la presencia de lo no-racional en la vida cotidiana sin una apertura al asombro básico, desplazándolo a través de los dos grandes medios culturales de represión, la formalización dogmática y la negación en la inmanencia absoluta, junto con una expresión vicaria en la poetización de la vida cotidiana, particularmente vínculos, ideas y proyectos, con un acercamiento a una manifestación directa política, en la revitalización de la espiritualidad y la presencia de tendencias ecuménicas. En la crisis actual, se habla con frecuencia de la necesidad de cambios de mentalidad. Esa fue una frase favorita de Gorbachov en su intento de transformación democratizadora de la antigua Unión Soviética. Terminó mal... su régimen fue la culminación del fracaso de los socialismos “irreales”, los autoritarios, que negaron la esencia de lo “social” porque estuvieron lejos de considerar la magnitud del cambio de mentalidad necesario. Porque actuaban desde el referente del homo habilis, desde lo instrumental.

El cambio de mentalidad, la propuesta de avanzar hacia el homo sapiens, parte de asumir la condición humana, se inicia con el reconocimiento del misterio, se nutre de la experiencia de 100 a 200 mil años de historia del homo habilis, de prehistoria del homo sapiens. El tema del cambio de conciencia se acerca al debate político. Desde el neoliberalismo la propuesta es coherente: eficiencia, agresividad, competencia. Por omisión, pero no por ello menos importante, capacidad de ser habilis integral, en la manipulación, en la falta ética bien oculta, en el no ceder a los impulsos humanitarios, solidarios, estéticos, ecológicos, si no van encaminados a tener ventajas, a ganar en poder. Los portadores de otras propuestas, sociales, ecológicas, de género, espirituales, plantean transformaciones de conciencia más o menos explícitas para permitir el reconocimiento de los





Luis Weinstein

derechos humanos, el avance sobre la pobreza, las drogas, la violencia, la armonía con la naturaleza, el desarrollo sustentable, la apertura a la trascendencia, a un sentido integrador.

Esas diversas transformaciones en la orientación humana presuponen un cambio del ser humano, el paso del homo habilis al homo sapiens. Podemos hacernos una visión de conjunto sobre los rasgos que darían esa identidad de sapiens. Desde luego, no se trata de hacer salir al sapiens de la cabeza de unos elegidos. Emergerá del ser humano realmente existente, del habilis. Más, todavía, debe conservar su naturaleza habilis... incorporando la necesaria "sapiencia". Habilis, en la realización de los proyectos individuales sociales y planetarios. Sabiduría en la formación, en el seguimiento, en la evaluación de las acciones. Sabiduría, cambio de mentalidad, es, ahora, una ética y una imaginación, enlazada con un quehacer.

El homo habilis no tiene una ética ni una imaginación como la que se requiere para salir de la crisis. Una ética y una imaginación para establecer justicia, armonía con la naturaleza, vidas diversificadas en continuo enriquecimiento personal. La ética pasa por el reconocimiento del otro como un igual-diferente. La imaginación requerida corresponde al proyecto de un planeta sustentable con seres humanos iguales en derechos a desarrollar sus originalidades, sus diferencias. La energía para el desarrollo de esas transformaciones está en lo más originario del ser humano, en la medida que es tal, que se hace consciente y afronta, junto con las necesidades de subsistir y de expresar lo propio, la vivencia de estar en una realidad que no se basta a sí misma, la vigencia del misterio y del asombro.





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

Necesitamos un cambio en el sentir común, para ir más allá del “habilis”. El asombro nos muestra una “existencia” a la que llegamos con otros, en que sentimos nostalgia de certeza, de absoluto. El pleno reconocimiento del asombro, ese no saber “situado”, asumido, en el convencimiento de que los humanos somos compañeros existenciales, sintiendo una interpelación a formar parte de la vida y de la humanidad, a “completarse a sí mismo”, a dar su grano de arena para enriquecer la realidad, a dar testimonio, contiene los elementos necesarios para el surgimiento del homo sapiens. No se trata de cualquier sabiduría. Es la sabiduría “a escala humana”, para la condición humana. Ella no puede dejar de nutrirse de las vertientes propias de lo constitutivo del ser humano.

Unamuno habló del sentimiento trágico de la vida. Queremos vivir, y enfrentamos la inevitabilidad de la muerte. Ese sentimiento viene, naturalmente, después de un sentimiento mágico, la vida parece trágica porque se nos escapa la magia, la aventura de existir sin parámetros, la utopía, de no estar en parte alguna...

Buscamos la utopía y ya la tenemos, no estamos en realidad en nada definido, absoluto. Un planeta no es un dato epistemológico, existencial ni ontológico. La muerte, la finitud, es una parte “trágica” de esta magia. También son parte de ella la razón, la habilidad, los logros del homo habilis. Nuestro primer hábitat es la magia, el asombro, la utopía. En la consideración de lo mágico no pueden estar fuera los otros, nuestros compañeros existenciales, en el trasfondo se da un horizonte de complicidad con el ser. Junto con los otros seres humanos estamos aquí, somos testigos, tenemos una invitación a intervenir, inter-venir, juntos, en el espacio, la materia, el tiempo, las conciencias... Somos compañeros existenciales, partes del ser.





Luis Weinstein

No hay salud completa con represión de lo propio. Necesitamos aire, proteínas, cierta temperatura, equilibrio entre la vigilia y el dormir, también sueños, compañía, comunicación y contacto con nuestro referente existencial, con nuestras preguntas, con el misterio. Los problemas de desarrollo de conciencia no tienen sólo alcances clínicos individuales o de pequeños grupos. Hoy entran en la política mundial. Forman parte de la crisis. La soledad, las drogas, la violencia, la desconfianza en la política, la corrupción, el abuso, la pobreza, la devastación ecológica, reflejan actitudes, maneras de ser dominantes. En el centro está el desequilibrio *habilis-sapiens*. El dilema está planteado ¿Ser lo suficiente “*sapiens*” para poder ser *habilis*, individualistas, sin perspectiva imaginativa? ¿Llegar a ser “*Sapiens*” con las condiciones para integrarnos en una perspectiva humanizadora y con la capacidad “*habilis*” de llevarla a la práctica?

El “regreso” al asombro, su legitimación, el vivir el sentimiento mágico de la vida, es la reserva ética, a la mano, al alcance de los ciudadanos. La fuente de sentido para cooperar y aceptarse a sí mismo, para desarrollar la imaginación ético-socioecológica, para dar cauce a las capacidades del *homo habilis* y a su cultura científica tecnológica en un desarrollo integrado.

Se trata de ir consiguiendo una unidad en la diversidad de todos los que anhelan alcanzar el *homo sapiens*, de una manera “*sapiens*”, desde perspectivas de género, de derechos humanos, ecológicos, epistemológicos, de intuiciones, de fantasías. Es decir, por momentos, a gran parte de la humanidad. El tema es continuar con la evolución. Es integrar al *homo habilis* en el *homo sapiens*.

Aquí no hay vanguardias iluminadoras. No se trata de cambiar al comité central del partido por el científico,





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

el gurú o el animador de una tendencia. La evolución es una revolución en que participan todos. No es problema de proclamas y rituales. Es un proceso de cambio al interior de cada conciencia, de cada proceso de socialización, de cada mensaje en el aula o en el internet. Es la apertura. Es el desapegarse comprometido. Es el compromiso desapegado. Desde el misterio, somos compañeros existenciales. Al lado del computador tiene vigencia la meditación. Junto al mensaje televisivo banal, contamos con la profundidad del diálogo de un ser finito sumido en el misterio a otro que está también en la contingencia y tiene conciencia de su incompletud y de su necesidad de infinito. Se trata de abrir los cauces del asombro, desde la filosofía y la poesía, a la modulación de la cotidianidad, a las redes solidarias, ecológicas y espirituales, a una nueva forma de hacer política para dar salida a la crisis universal.

No es sólo un hacer, es un liberar la magia esencial, la que nos constituye, la sabiduría de la autenticidad, de la condición humana originaria. El homo sapiens, integrando al homo habilis, lo complementa con lo que siempre se refugia en la poesía y la filosofía, el amor, la amistad y la solidaridad. No es un nuevo hacer del homo habilis, no lo es en lo esencial, pero hay un arduo trabajo en liberarse de certezas, hábitos y defensas y facilitar el camino al homo sapiens en cada uno de nosotros. Es el costo de nuestra contribución a la salida de la crisis y al desarrollo humano.

El asombro en el horizonte de la esperanza, en la política de un desarrollo a escala humana con participación y conciencia de la evolución y su contexto. El asombro está en el camino de la esperanza porque viene de los orígenes, de los primeros pasos en la larga -a escala humana- marcha de la humanidad, dando un sentido al asumir la incertidumbre, calmar la ambigüedad, participar del misterio.





Luis Weinstein

Hay una esperanza pasiva, dependiente, la “espera” absoluta, el camino trazado del destino, del curso de la historia, de Dios. Existe la esperanza “participativa”, la confianza en “la parte” responsable del ser humano, su proyecto. Es esperanza a escala humana cuando incide en los límites humanos, siguiendo el viejo discurso estoico “en relación a las cosas que interesan al ser humano, sobre algunas puede influir y sobre otras no”. Obviedad negada, violentada, en la afirmatividad totalitaria, creciente, del homo habilis.

El asombro mueve a una esperanza “participativa”. De participación existencial. El ser, el universo, el ser humano, el yo, son oscuros, sombras, ocultos, misteriosos. Sin embargo, ad-miramos, nos a-sombramos, nos incorporamos a un confiar, a una exaltación, a una esperanza.

En la perplejidad estamos inmovilizados, en un estar “pasivo”, des-concertados. En el asombro nos abrimos, nos interesamos, somos parte, nos nutrimos, nos involucramos. El abrirse, aceptar, vivir el asombro, es propio de la salud, un rasgo “sapiens”... en todas las épocas. En la actualidad, en los tiempos de la megacrisis, pasa de ser una necesidad individual y social, a constituir, además, una necesidad del desarrollo humano. Es parte de la salud integral de la cultura.

Hemos asociado el asombro con la incertidumbre, la ambigüedad y el misterio. Sin embargo, insistimos en el asombro, con las connotaciones de asombro filosófico, existencial. Nos hemos guiado por el adagio “quien puede lo más, con razón puede lo menos”. La apertura al asombro filosófico facilita la actualización del sorprenderse, admirado, en todas las instancias de la vida.

El asombro porque uno está en el escenario de la vida invita, insensible, maravillosamente, al regocijo receptivo,





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

poroso, sin resguardos, en el encuentro personal, la labor conjunta, el conocimiento, el hallazgo de lo bello.

La incertidumbre meta-física, absorbida, metabolizada, contribuye a la modulación de lo impredecible, de los vínculos, de las decisiones colectivas, del talante de la naturaleza. La tolerancia a la ambigüedad de la “situación humana”: animal consciente de sí, capaz de conocer y de transformar, de hacerse preguntas, prepara, da sentido, al asumir lo confuso indiscernible del período de “incubación” de todo acto creativo, respalda la maduración para sobre-pasar el autoritarismo en la vida social, las instituciones y los vínculos internos.

A través de la tolerancia a la incertidumbre y a la ambigüedad se va constituyendo, también, en un sentido inverso, espacios facilitadores para el asombro básico. La cultura democrática da receptividad al sentido crítico sobre los paradigmas culturales. Del saber escuchar, ceder, tener transparencia, podemos pasar a preguntarnos el porqué de las posesividades, los cierres, las pequeñeces, todo lo que no se excluye, no se asume como ajeno a las perspectivas de evolución en el paradigma del homo habilis. Junto con ello, más allá de ello, la urgencia de los problemas cotidianos y la amenaza brutal a la supervivencia de la especie llaman a una transformación cultural y de mentalidad, a la apertura al misterio.

El asombro es una emoción, una necesidad, una capacidad. Está en el horizonte de la esperanza de salir de la crisis de desarrollo, de pasar del homo habilis realmente existente al homo sapiens, al ser de salud integral, a la mujer y al hombre nuevos nacidos de un gran proyecto de unidad en la diversidad. El ser humano de la esperanza.





Luis Weinstein

El cambio presupone un nuevo sentir común, la cultura cuántica de afirmatividad y pregunta, de compromiso y desapego, de simultánea individualización, vinculación y proyección transpersonal, un sentir en que la razón, la operatividad, la ecología y el amor trasuntan la apertura al asombro, al sentimiento mágico de la vida.

El sentimiento mágico de la vida, en la continuidad, ampliación, del homo habilis al homo sapiens, implica un confiar en la razón y la ciencia como partes de la realidad a la escala humana, como contribuyentes al desarrollo de la especie. Con la seguridad última dada por la emoción del misterio esencial, la expresión de la capacidad de asombro ante el ser, la vida y el ser humano, el reconocimiento de nuestra necesaria finitud en permanente búsqueda de mayor completud, de infinito, de integración.

BIBLIOGRAFÍA REVISADA

- Berman, Morris; El Reencantamiento del Mundo, Ed. Cuatro Vientos, Santiago 1987.
- Capra, Fritjof; El punto Crucial, Ed. Integral, Barcelona 1985.
- Diel, Paul; El simbolismo en la mitología griega, Ed. Labor, Barcelona 1985.
- Echeverría, Rafael; El Búho de Minerva, Ed. Piie, Santiago 1988.
- Fromm, Erich; Ética y Psicoanálisis, Fondo de Cultura Económico. México 1913.
- Guattari, Félix; Las Tres Ecologías, Pre – Textos, Valencia, 1990.
- Marcel, Gabriel; El misterio del ser, Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1964.
- Maturana, Humberto; El sentido de lo humano, Ed. Hachette, Santiago 1992.
- May, Rollo; El dilema existencial del hombre moderno, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1968.
- Max Neef, Manfred y otros; Desarrollo a escala humana, Ed. Nordan – Redes Montevideo 1993.





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

Osorio Jorge y Weinstein Luis; La fuerza del Arco Iris, Ed. Ceaal, Santiago 1988.

Osorio Jorge y Weinstein Luis; El corazón del Arco Iris, Ed. Ceaal, Santiago 1993.

Paniker, Salvador; Aproximación al origen, Ed. Kairos, Barcelona 1982.

Rozsak, Theodore; Persona/Planeta, Ed. Kairos, Barcelona 1985.

Unamuno, Miguel de; El sentimiento trágico de la vida, Ed. Renacimiento, Madrid 1928.

Weinstein, Luis; Salud y Autogestión, Ed. Nordan, Montevideo 1988.

Weinstein, Luis; Saludar la vida, Ed. Brujas, Santiago 1994.

Weinstein, Luis; El desarrollo de la salud y la salud del desarrollo, Ed. Nordan, Montevideo 1995.





Luis Weinstein

LA POESÍA DE LA VIDA

Manifiesto

(De Viviendo la Poesía, libro colectivo editado por el autor.

Ediciones de la U Bolivariana, 2006)

El tiempo y el espacio, la energía, las leyes del
cosmos, la complicidad del mar y la memoria, de la historia,
del amor y del poder, de la lucidez y la sombra,

*silenciosos, conspiran en arco iris.
liban sobre el vivir humano.*

*Al interior, hay inasible, azul, marginado a los bordes,
extraño.*

Es lo nuestro.

Es misterio, es magia, es poesía...

*Poesía de palabras y miradas,
de momentos y de gestas,
de lágrimas y sonrisas,
de encuentros y de sueños,
de montañas y de flores,
de reverencias al sol y de cavilaciones con la luna.*

*Poesía, como el nombre del sentir atónito ante el hecho de
estar en este planeta.*

Poesía, reconciliación por no llegar al absoluto.

Poesía como el trueque de la muerte por la creatividad.

Poesía, militancia en el sentido mágico de la vida.





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

Poesía: puente entre lo profano y lo sagrado.

Entre la sabiduría y la belleza.

Entre el verdecer del tiempo, el instante y la eternidad.

Entre la utopía y la primera sonrisa del niño.

Entre la trascendencia y la raíz estremecida del diálogo.

Entre el secreto de la vida y el rubor de algunas miradas.

*Poesía como aquel tañido donde se encuentran la confianza
y el asombro*

Miradas a la poesía en preguntas y esquemas

¿De dónde viene la palabra poesía?

Del griego, poiesis, creación. Por allí discurre la opción, en biología, de Maturana y Varela, de considerar a la vida como un “auto-poiesis”, auto-creación.

Se habla de poesía, de “lo poético”, de los poemas, qué ordenación se podría establecer sobre la “cobertura” del concepto de poesía.

Lo más difundido, actualmente, es llamar poesía a un género literario, caracterizado por una cierta forma, particularmente el uso del verso, en una clasificación en que acompaña al cuento, la novela, el ensayo, el teatro, la crónica...

De allí se pasa a niveles más amplios de consideración:





Luis Weinstein

La poesía como un género, no sólo escrito, sino, también, oral, recitado y cantado. Poetas eran los rapsodas, narradores de tradición de los griegos, los bardos, poetas místicos celtas, nuestros poetas populares y payadores, los tlamatinimes, poetas-sabios de la antigua cultura mexicana, y muchísimos personajes en toda clase de culturas.

La poesía como dimensión de toda literatura, ubicando como tal no sólo los llamados poemas en prosa, sino también a numerosas novelas y ensayos.

La poesía como trasfondo del arte, en general, por lo que se habla de música, pintura, escultura, fotografía o danza poética.

La consideración de instancias o vivencias poéticas, más allá de los poemas o del arte, incluyendo momentos expresivos del amor, la amistad, la comunicación profunda, visiones de la naturaleza, de fantasías, de sueños, de acciones colectivas, de descubrimientos teóricos o científicos.

Lo poético como sinónimo de la situación humana, de nuestro lugar en el cosmos como testigos del universo y su belleza, como co-partícipes de la creación. Lo emblemático, a ese respecto, es la frase de Hölderlin, “poéticamente habita el hombre...”.

¿Qué es lo poético, cuál es su fondo?

Hay una especie de gran división entre quienes ponen énfasis en el lenguaje, particularmente, poetas y filósofos y público, en general, más propenso a ver los radicales poéticos en diversos rasgos de psiquismo humano.





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

Para gran parte del público, como para algunos pensadores, lo esencial es lo afectivo, la poesía “conmueve”, es pensamiento unido a sentimientos.

Otros, ponen el acento en la relación entre la búsqueda poética y el conocimiento. Se explora, se descubre, a través de la poesía.

Hay quienes dan un relieve especial al papel de la poesía concerniente a lo misterioso, a lo inefable y, al mismo tiempo, a su capacidad para producir un “encantamiento”, dando así una percepción que aúna las anteriores, poesía como un conocer-sentir lo enigmático.

Para muchos virtuosos en este arte, la poesía es expresión lúdica, goce de un cierto hacer.

Por fin, la referencia al lenguaje, artesanía, descubrimiento, responsabilidad, dotes para dar brillo y desarrollo al lenguaje.

Tomando la poesía como proceso, viene la pregunta sobre dónde situar lo poético, ¿en el afuera, lo externo, en la vivencia del poeta, en la obra, en la recepción?

Para los “realistas”, lo poético es el mundo, sus colores, sus mares, sus pueblos o montañas. Es el “poesía eres tú...” de Becker.

Los románticos se identifican con el sentir, la intuición, la imaginación de los poetas.





Luis Weinstein

La poesía como producto, como obra, es cercana a la visión académica y el arte por el arte.

La orientación social se proyecta en el dar importancia a la recepción, a la llegada de la poesía al público.

Vecina a la consideración anterior, es la pregunta sobre el origen de la poesía, cómo se explica, de dónde viene.

Para Platón, la inspiración es reminiscencia, recuerdo de otra existencia, del plano de las “ideas”.

Para Aristóteles, la poesía es mimesis, imitación de la naturaleza.

Según Schiller, hay dos poesías, la ingenua, directa, expresión de la naturaleza, junto a la sentimental, la de la añoranza, nostalgia de una unidad perdida.

Psicológicamente, se ha visto la poesía como contacto con lo inconsciente, como desarrollo creativo, entre muchas visiones diferentes.

Desde la neurofisiología, se insiste en la participación del hemisferio cerebral derecho, intuitivo, analógico, afectivo.

Siempre se da la interrogante sobre el sentido y la valoración de la poesía. ¿Para qué se vive o se escribe la poesía?

Caben detractores y afines, partidarios de la poesía “aséptica” y acérrimos defensores del compromiso social o educativo. Una sistematización provisoria podría ser...





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

Una expresión de inmadurez, de incapacidad de asumir la realidad. “La poesía es escapismo, incapacidad...riesgo”.

La capacidad de expresión, de creación. Allí se puede situar el creacionismo de Huidobro y Reverdy.

Es una manera integrada, amplia de ver la realidad, como afirma el surrealismo.

Participa de capacidades extrasensoriales. El poeta es vate, vaticina, es vidente.

Es una forma de conocer, equivalente a la razón o más profunda que ella.

Es una actividad centrada en sí misma, poesía pura, poesía por la poesía.

Es una forma de explorar, de desarrollar, de preservar el lenguaje.

Es un medio de alcanzar estados superiores, elevación, trances místicos.

Es una forma de aportar a la educación, a la capacitación en cualquier área de la vida.

Es una manera de contribuir a los cambios, a la conciencia política, a la crítica social, a cambiar la perspectiva cultural.

Las polaridades en la forma de evaluar el posible aporte de la poesía están simbolizadas en Platón, quien dejó





Luis Weinstein

a los poetas fuera de su utopía, por ser “poseídos”, ajenos al control de la razón, y, en el otro extremo, por Shelley que definió a los poetas como legisladores de la humanidad.

Notas sobre el Guiar Poético¹

Guiar

Para la Enciclopedia Británica², la función de guiar, “guidance” está asociado a dos aspectos básicos propios de la cultura democrática, que son:

a) El que cada individuo tiene el derecho de conformar su propio destino.

b) El que los miembros relativamente maduros y experimentados de una comunidad son responsables de asegurar de que cada persona tome sus opciones atendiendo a sus propios intereses como a los de la sociedad a la que pertenece.

Los diccionarios suelen hacer especificaciones neutrales en el sentido valórico y engloban al término guía en sus diversas acepciones que incluyen distintos instrumentos de uso cotidiano.

Así, el diccionario Etimológico de Roque Barría³ apunta a la función de “encaminar y dirigir”.

¹Material de apoyo utilizado en los cursos del Proyecto Las Coincidencias, Isla Negra.

²Enciclopedia Británica. W. Benton. Publisken Chicago 1962 “Guidance”.

³Barría, Roque. Primer Diccionario General Etimológico de la Lengua Española. F. Seix, Barcelona, Tomo 2, 1879.





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

El diccionario de la Real Academia⁴ define guía como: Persona que acompaña y enseña a otra el camino, fig. Persona que enseña y dirige a otra. Mil. Sargento o cabo que dirige la alineación de la tropa, Lo que dirige o encamina. Libro en que se dan reglas y preceptos para encaminar o dirigir en algo. Despacho que lleva consigo el que transporta algunos géneros y sin el cual no pueden circular libremente. Sarmiento o vara que se deja en las cepas y en los árboles para dirigirlos. Pieza que sirve para obligar a otra a que siga en su movimiento camino determinado cada una de las puntas o extremos del bigote cuando están retorcidos. Caballería que va delante de todas en un tiro fuera del tronco. Mas. Voz que va delante en la fuga. Amér. En Colombia, gamarra del mes de un caballo, pl. Riendas para gobernar los caballos de guías.

Ambos textos enumeran una serie de medios, de “cosas que guían”, incluyendo las “guías de despacho”, las guías, mechas de pólvora, las guías varas para dirigir el crecimiento de las plantas.

Rodolfo Oroz señala, en su Diccionario de la Lengua Castellana⁵, que guía es:
El que acompaña a alguien para enseñarle el camino.
Es persona que enseña y dirige a otro.
Despacho que lleva consigo el que trasporta algún género.
Documento que acredita el envío de una mercadería.
Lo que dirige o encamina.
Baquiano, conocedor de una regla.
Pauta, norma, jefe, cabeza.

⁴Enciclopedia Concisa, Sopena, Tomo2, Editorial Ramón Sopena, S.A. España, Barcelona 1974.

⁵Oroz, Rodolfo, Diccionario de la Lengua Castellana, De. Universitaria, Santiago 1942.





Luis Weinstein

Nicolás Abbagnano⁶ en su Diccionario de Filosofía hace equiparable “guía” con principio. A su vez, especifica que en la tradición filosófica principio equivale a inicio y a fundamento o causa.

Sintetizando y recurriendo a nuestra vida cotidiana, nos encontramos con el término guía en relación a una serie de objetos de uso corriente y en la consideración de un determinado rol personal, la función de guiar.

Contamos, efectivamente, con guías de despacho, guías telefónicas, la antigua guía de los caballos que ahora conocemos como rienda, las guías turísticas, los libros que “guían” para múltiples propósitos. Basta recordar los cursos en que se planteaba que el Marxismo es “una guía para la acción”, textos como el de Schumacher presentado como una “Guía para perplejos”, el gran acopio de guías de diferentes dominios culturales y, en especial, su presencia en el ámbito de la formación espiritual.

La Enciclopedia Británica hace hincapié en la inscripción de la función de guías en la cultura democrática. A ese respecto, podríamos describir tres formas de guiar, tres dimensiones, susceptibles de sus llamadas, con todas las relatividades del caso, mecánica práctica autoritaria y democrática.

Hay instancias neutras desde el punto de vista de la tensión autoritarismo – democracia. Cuando mostramos un camino, “es por ahí señora...” estamos entregando un dato, ni forzamos a alguien a realizar algo ni entramos en diálogo, estamos informando.

⁶Abbagnano, Nicola, Diccionario de Filosofía. Fondo de Cultura Económica, México 1963.





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

Puede, por supuesto argumentarse que en la realidad siempre hay un tono, más o menos amable, de mayor o menor compromiso y respeto con el otro, pero es innegable que hay una función humana próxima a la de los “objetos que guían”, en el sentido de que decir esa es la calle Narciso Aguirre no está muy alejado del ubicar esa dirección en un croquis de la localidad El Quisco.

Lo complejo, lo que prepara para la discusión sobre el perfil de un guía práctico es el componente “formativo”, no “informativo” del guiar.

El Guiar Democrático:

Hay un guiar autoritario y un guiar democrático. Es cierto, se trata de modelos ideales que en la función de guías se dan en forma cambiante, relativa a circunstancia, a temas. Sin embargo, en el guiar se presentan matices más o menos democráticos y autoritarios.

1.- Se llama modo de ser autoritario a un conjunto de rasgos⁷ en que lo predominante es, la separación neta entre el mandar y el obedecer, con poco lugar para la crítica y la cooperación. La fórmula es “en esto mando, a aquél lo mando, aquí obedezco, a ése lo obedezco”. Cuando se manda, no hay lugar a espacios de interacción, de escuchar a la otra parte. La obediencia es también ciega, sin discusión.

2.- Un tono de rigidez general, de encuadres sin flexibilidad, de nociones aprendidas que se generalizan no importa el contexto.

⁷Weinstein, Luis. Autoritarismo o Creatividad Social, De. Minga, Santiago 1982





Luis Weinstein

3.- Intolerancia por lo subjetivo, por lo confuso, por lo ambiguo, lo ambivalente, lo frágil, por las minorías.

4.- Adhesión a la fuerza, a los prejuicios; a lo establecido.

Por contraste, en el modo de ser democrático hay un rescate de la igualdad básica de los seres humanos, de la importancia de los derechos humanos, de la participación, de la riqueza de la subjetividad, de las visiones del conjunto, del espíritu crítico.

Una relación autoritaria padre e hijo no admite dudas, réplicas, opiniones. El padre “sabe” hacia dónde va, no requiere la exploración de los intereses y características del niño, no se abre a la consulta de otras personas.

Los guías turísticos muestran, hacen “tours”, explican, enseñan.

En la función del guía turístico se da el consabido aspecto informativo. También, nuestro distingo temático, la tensión entre democracia y autoritarismo. Hay guías omnisapientes, reacios a toda pregunta, sugerencia o crítica. Son personas que se refugian en su pauta, rehúsan todo innovar, no estimulan la participación de los grupos. Por otro lado, el polo de la apertura, el aceptar que las personas “guiadas” pueden aportar algún dato útil, que tienen el derecho legítimo a preguntar y discrepar.

Hablamos de tendencias y no de condiciones absolutas. El trabajo de guía se enmarca en un tiempo, en una pauta. Está sujeto a una supervisión. No sólo no cabe la degeneración de la democracia en un “dejar hacer”, sino





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

que la apertura a la participación y la creatividad están forzosamente limitadas.

El elemento clave es, siempre, el contacto, la afectividad. Puede no haber tiempo para un discutir algo, para entretenerse más en un lugar, de acuerdo a los deseos de los participantes en el “Tour”. El tema es que la explicación sea respetuosa, se procure un buen contacto. Hay maneras “sintónicas”, no agraviantes, agradables, de decir no, de poner límites.

¿Guías Poéticas? Consideramos al “guía poético” como un desarrollo dentro del “guiar democrático”, en que no hay sólo un respeto por el otro sino una labor de promoción humana...

Más allá del respeto, del escuchar, un interesarse en la subjetividad del otro, en su intimidad inefable, una complicidad con su sensibilidad, con su apertura a la belleza, a la emoción profunda.

En ese sentido, el guiar poético, es distinto al ser guía en el aprendizaje de técnicas de escribir poesía, en el estudio de autores o en el recorrido por instituciones dedicadas a la memoria de un autor.

Ponemos el subtítulo entre interrogantes. Estamos en un camino de búsqueda, de hipótesis, de preguntas.

Partimos de una distinción entre poemas, formas literarias y poesía. La poesía, en esta lectura, discurre por la música, por las artes plásticas, por las vivencias de los enamorados, por instancias de estremecimiento social, por momentos de plenitud espiritual.





Luis Weinstein

Los poetas no son poseedores exclusivos de la poesía, son intérpretes. Son asientos de florecimiento de lo poético. Sin embargo, en ánimo pluralista, democrático, decimos que hay poesía en muchas vivencias de personas que no escriben, mientras contemplan el mar, reconocen un bosque, miran a alguien a los ojos, escuchan a Bach, rezan o leen Shakespeare.

¿Cómo se guía prácticamente, qué es ser guía poético? De partida, un objetivo nunca alcanzado plenamente, en consonancia con las profundidades de las vivencias poéticas. Sin embargo, hay algunas señales. El guiar democrático no implica jerarquías. Una persona puede ser guía poético, en el sentido instrumental, sin ser alguien de una sensibilidad o de una creatividad poética excepcional. Lo importante es que, necesariamente, entre a orientar, a formar en un sentido determinado. A contactarse.

Un guía poético, por ejemplo, muestra dónde las olas se elevan en un roquerío, dando la emoción de la fuerza y de un colorido inusitado, sin tener que dictar cuál es la vivencia que deberán despertar en el otro.

Muestra, a lo mejor cuenta algo de sí, escucha, se interesa en lo que le ocurre al visitante.

Un guía poético destaca la presencia en el campo de una astromelia, flor silvestre de especial belleza, entrega algunos datos generales al modo de que en esta zona las hay de un color naranja y de un rosa pálido, que son flores cultivadas en otros países. Luego, escucha, conectado, el comentario, pone atención en el rostro, en la emoción de la persona del grupo.

Un guía poético señala la casa de un pintor o un poeta, da alguna referencia sobre su obra y su conexión con el lugar,





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

pregunta si alguien tiene algo que contar. No da la impresión de un cierre, de una verdad absoluta. No es omnipotente. Por supuesto, no es autoritario.

Los guías poéticos no son, necesariamente, poetas ni eruditos en poesía, son personas que facilitan, democráticamente, que se expresen las vivencias poéticas, diversas, propios de cada grupo y de cada participante.

Es evidente que para poder cumplir esa función los guías poéticos requieren ser sensibles, querer lo poético. Es una condición necesaria, pero no suficiente. Además de tener proximidad con la poesía, deben ser personas que ayuden, que faciliten, el que otros entren en contacto con la poesía. Eso significa ser comunicantes, abiertos a los otros, susceptibles de engendrar confianza, confiados.

Sobre esa base, personas que están dispuestas a trabajar como guías, que empatizan con lo poético, podemos aventurarnos a hacer una tipología de los guías poéticos posibles.

Como todo lo planteado en este artículo, estamos en un terreno muy preliminar, hilvanando supuestos, esperando la confirmación en el diálogo, en la práctica, en los procesos formativos por realizar.

Anticipamos, según se puede presumir de lo esbozado, dos énfasis en este guiar poético, ambos referidos a la “vivencia poética”.

Por una parte, la experiencia poética directa, la naturaleza, las personas, el encuentro, no mediados por el arte. Es un acercarse a instancias “naturales” y “sociales”, de difícil diferenciación.





Luis Weinstein

Podríamos llamar momento natural a la visión de un cielo estrellado, sin nubes, con la majestad de la vía láctea, la cruz del sur, Venus apareciendo. Sería momento social, la compenetración con la forma como un grupo entra en silencio, recuerda, se emociona, tiene deseos de contar vivencias...

En todo caso, siempre hilando hitos provisorios, hay un conjunto de “objetos poéticos”: el atardecer, la aurora, la noche, el mar y su contorno, las plantas, las montañas, ciertas viviendas, pueblos, carruajes, animales, canto de pájaros... podemos, igualmente, apuntar a instancias humanas poéticas, una ronda infantil, un diálogo adolescente, miradas de enamorados, personas mayores ayudándose y acariciándose, el despedirse de un moribundo, la alegría de un nacimiento...

Pueden existir guías poéticos-naturales y guías poéticos-sociales. A ellos habría que agregar lo clásico, los guías “artísticos”. Allí, para facilitar la comunicación, podría establecer la subdivisión, la poesía del arte, en general, y la poesía del género poético.

Poesía del arte, la sensibilidad de la prosa de Gabriela Mistral, Neruda, Huidobro, Manuel Rojas, poesía nuestra de Las Campanas de la Esperanza, de las “gordas” de Ricardo Mesa, de las bordadoras de Isla Negra, o de los ponchos campesinos. La “poesía del género poético”, puede, por supuesto, ser facilitada desde la perspectiva del incentivar la creación propia y a partir del conocimiento, la aprehensión, intuición, fantasía de los poetas que se deban acercar.

Cuando hacemos estos distinguos provisorios, estamos pensando en los énfasis, en las fronteras de los guías potenciales. No es necesario elegir. La experiencia demuestra que tienden a darse mayores o menores facilidades. En los





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

hechos, en primer instancia, emergen con vocación y con trayectoria los guías “naturales”, enamorados de ríos, rocas y paseos, junto a los apasionados por el género poético, deseosos de compartir a Whitman, Gabriela o Neruda.

En el objetivo de facilitar el desarrollo humano, será importante sensibilizar con todo el campo de lo poético, legitimarlo como un todo y diferenciarse, comprometerse, de acuerdo a la vocación, a las capacidades, sin una exigencia a priori de excluir o de integrar nada.

Cuando hablamos de “guiar”, en un sentido democrático – poético, no presumimos superioridad sobre los “guiados”. Es sólo la oportunidad de facilitar procesos. A veces, será un simple saber elegir qué mostrar, con qué contacto, con qué adaptación a los interlocutores. En otras ocasiones, se estará en condiciones de llevar a cabo una exposición, un taller, con juegos, con expresión corporal, con instancias de imaginación, con recitales.

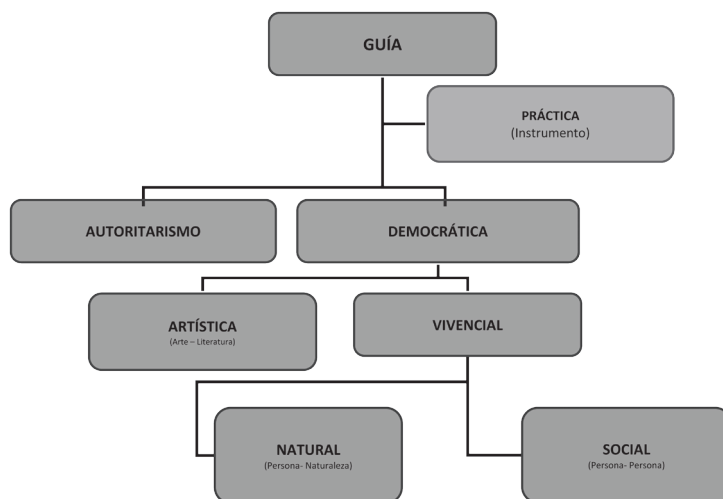
Detrás del guía poético tiene que haber la “virtualidad” de una gran diversidad de quehaceres. Lo común está en la búsqueda de una “no muy común” capacidad de aliar la democracia y la belleza, el respeto y lo insondable de la poesía y el arrojo para buscar la veta personal, la dimensión en que sea dable hacer un “servicio” poético.

En el fondo, siempre es indispensable tener presente la advertencia de Shakespeare “no tratéis de guiar al que pretende elegir por sí su propio camino”.





Luis Weinstein



ESTUDIAR Y SEGUIR SIENDO PERSONA

(Conferencia en la Usach; de Manual de Auto Ayuda para la Promoción de la Salud Integral Ed. U. Bolivariana, 2007)

Estudiar y ser persona... Las palabras estudiar y persona nos suenan, seguramente, de inmediato, con relieve, como figuras, con centralidad. Todo lo que queremos decir está vinculado a la necesidad de asumir, de reflexionar, de empapar con nuestros afectos y nuestra capacidad de intuición, de sacar de la sombra de lo inadvertido y lo mecánico, el término ser y la conjunción “y”.

El ser, el hecho de que somos, estamos aquí, tenemos un yo, la existencia del ser y de nuestro ser. Es ese vértigo y ese horizonte que se nos abre ante algo tan cotidiano como la frase de la sabia Mafalda: “justo a mí me tocó ser yo...”





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

El “y” que nos integra al otro, a la naturaleza, a la historia, al ser... El “y”, al mismo tiempo, que establece entidades, que nos recuerda que en lo humano entra lo cualitativo, que Neruda tiene razón cuando dice: “El pétalo se extiende y no llega a la rosa...”

El ser y el “y” que nos permiten ubicarnos, obviamente, ante la persona y el estudio, en una relación de un todo a una parte. El estudiar es parte de lo que se es, lo vivido, elaborado, involucrado en el yo, es una actividad, un conjunto de representaciones, afectos y valores de las personas que lo practican. Estudiar y ser persona... Es una parte y un todo, hay un “y” que aproxima, que anuncia analogías, que hace presumir vínculos, que, también, separa, distingue, individualiza.

El todo y la parte... En verdad, podemos dedicarnos con diferente asiduidad, rigor y profundidad al estudio y, entre otras opciones, no estudiar en absoluto. Por otro lado, cualquiera sea nuestra cotidianidad, nuestro imaginario, nuestro proyecto, los humanos siempre somos personas. Nos “toca” ser el yo de cada cual. Somos personas más o menos diferenciadas, desarrolladas, evolucionadas, pero siempre seres humanos.

Durante nuestra vida universitaria participamos en frecuentes conversaciones y no faltan las admoniciones, los “cuidado con” y las constataciones demasiado prácticas y a veces dolorosas sobre la importancia del estudio y de contar con la metodología adecuada para ello.

Tal vez, tengamos menos oportunidades de escuchar análisis, divagaciones, interrogantes, propuestas, sobre la relación del estudio con nuestra vida como un todo.





Luis Weinstein

En la Universidad, en las carreras de la salud, el estudio se asocia a una responsabilidad mayúscula. La suerte de una persona, su sufrimiento, su posibilidad de invalidez o auto valencia, a veces, la inmediatez de la muerte... podrían depender de cómo, de cuánto estudiamos, de cuánto aprendemos, de cuánto practicamos lo que sabemos.

No es difícil caer en aquello que los griegos denunciaron como la hubris, lo desmedido, el punto en que la exageración lleva a lo contraproducente, al desencadenamiento de la llamada némesis, la venganza del destino, de los dioses, de la naturaleza... ante al pasar ciertos límites. En la antigua tradición sufí del Eneagrama, el perfeccionismo aparece como una fijación del ego, lo que en nuestro contexto cultural equivaldría a un pecado, a deficiencia, al camino erróneo de buscar la perfección absoluta.

El pétalo se extiende y no llega a la rosa... En mi vida estudiantil viví esa lección. Me perdonarán que haga referencias personales. La excusa ya la expresó por todos, Unamuno: “hablo de mí mismo porque es la persona que más conozco...”

Al entrar a la carrera, junto a la focalización en el estudio, como algo propio de la época, de acorde con mis compañeros, yo estaba saturado de un ideologismo. Implacable. El curso se dividió en dos grandes grupos, cada uno muy empapado de un sentido de misión, marxistas y acción católica. Había una tremenda tensión que complicaba nuestra dedicación al estudio y, sobre todo, nuestra realización como personas en la convivencia cotidiana. De improviso, en una reunión muy densa llena de recriminaciones mutuas, un compañero propuso que nos diéramos un tiempo para decir por qué estábamos allí, qué queríamos de la vida, en qué





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

creíamos... El resultado fue sorprendente... ideas y prejuicios, más o menos, los valores eran los mismos, las afinidades cruzaban las fronteras de las identificaciones ideológicas. Se sintió como una gran y alegre distensión y, con toda facilidad, decidimos hacer algo en colaboración. Así, en pocas horas, nos encontrábamos trabajando juntos como voluntarios en una población.

El compañero que sugirió que nos abriéramos y conociéramos como personas era, entonces, “el Chicho”. Es ahora conocido en el mundo con el nombre de Humberto Maturana.

Vida y estudio... Nuestra primera clase en medicina nos enfrentó, no como esperábamos con otro con quien pudiéramos hacer contacto, si no, bisturí en mano, con el silencio de un cadáver...

Se trató de un impacto inicial sordo, angustioso, que fue adquiriendo cuerpo, una sensación de falta de respeto por la vida, por el ser humano, por nosotros mismos, por aquello que nos había llevado a entrar a una carrera de la salud.

En nuestro tercer año, en el curso se acogió una inquietud que recorría la Facultad: necesitábamos más tiempo para nosotros, había poca práctica con el enfermo, la carrera se sentía lejos de la vida... Las cosas se precipitaron y se planteó una huelga para hacer presión para obtener un cambio en el programa de estudio.

Se me pidió que abordara al Decano para explicarle una idea central: los estudiantes no teníamos tiempo para leer, para dialogar, para reflexionar, para tener contacto





Luis Weinstein

con la comunidad, para desarrollarnos como personas, nos sentimos ante muchas exigencias para aprender mucho de temas de pocos alcances.

El Decano no me dejó terminar y dio su dictamen: "son puras palabras, en mi tiempo estudiábamos 16 horas diarias...".

Seguimos con nuestro movimiento y de allí salieron cambios interesantes como la instauración del internado en vez de la antigua obligación de hacer una Tesis.

Sin embargo, después tuve una sorpresa. Pasaron los años. Me dediqué a trabajar como profesional en el campo del desarrollo personal. Buscaba un texto para apoyar un taller sobre el tratamiento de temas médicos en Shakespeare y... mi gran hallazgo fue un libro sobre el tema cuyo autor era... el antiguo Decano que me había dicho, descalificándome, que había que estudiar y que lo demás eran puras palabras. Era evidente que no pensaba que por lo menos interesarse en Shakespeare no tenía que ver con la salud. Era como el pétalo y la rosa. Si yo extendía mi experiencia de esa actuación puntual del decano, no... no llegaba necesariamente a conocerlo bien.

El primero de los aforismos de Hipócrates dice "el arte es largo, la vida es breve." Nadie podría discutirlo. Aprender sobre la salud y la tarea de los profesionales de las diversas tareas médicas es aprender a aprehender la complejidad inagotable del binomio salud-enfermedad.

En la actualidad, ante la dramática explosión de conocimientos, es asimilar y tener la aptitud de aprender a aprender un vasto hasta inabarcable conjunto de





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

conocimientos interdisciplinarios en permanente revisión y extensión. Sin embargo, si el estudio es parte de la vida, si los conocimientos médicos son parte de lo que constituye al ser humano, el arte de vivir es algo más hondo, más abarcante que la ciencia y el arte del quehacer de las profesiones de la salud. Se podría decir, categóricamente, que la vida es muy corta para poder entenderla y comprenderla, quererla y hacer el granito de arena que nos corresponde para hacerla mejor, para agradecer el regalo de ser.

Por algo en las culturas tradicionales, en los mitos y en la psicología científica del desarrollo vital, se pone la edad de la sabiduría al final de la existencia, después de un largo período de aprendizaje. Cuesta integrar... cuesta llegar al “y”, cuesta concebir que alguien pueda desear que se estudie 16 horas diarias y, a la vez, conozca, ame a Shakespeare. Tal vez no sea una herejía pedir que el estudio especializado no sature nuestra vida excesivamente breve.

Ese es el trasfondo, la síntesis de lo que quiero decir: En nuestro proyecto de estudio no puede quedar fuera lo que somos, nuestra persona; hay un aspecto del estudio, en el amplio sentido de la palabra, una dimensión, un centro que no debemos descuidar, es el hacernos cargo de nosotros mismos, la promoción de ese ser conocido y misterioso que somos cada uno de nosotros. Lo que somos, inseparables de lo que es el otro. Lo que somos, nuestra participación en el ser.

Todos los humanos debemos hacernos cargo de lo humano, pero muy en especial, los que tenemos responsabilidades directas con otros, trabajando en educación, en salud, en lo social. Coincidentemente, en sinergia, nuestro proyecto más amplio, el proyecto de vida,





Luis Weinstein

renguea, se hace vulnerable, si no tiene una relación orgánica con nuestros hábitos y programas de estudio.

Por eso también podríamos decir: ser persona y, por lo tanto, estudiar.

El período de estudiante en las carreras de la salud afronta el problema del posible descuido de la salud personal y de la salud de la cultura, del abandono, en los márgenes, del arte y la ciencia del vivir.

Los antecedentes inmediatos, lo visible del iceberg, los síntomas, son el exceso de tensión por los estudios, la dificultad de concentrarse, la vivencias de menor valía si se tiene menos facilidad que el resto, la hipertrofia del yo de los que son bien calificados, la soledad de muchos, la intemperie frecuente ante problemas familiares, las exigencias de una vida demasiado sedentaria, la posible distancia con los modelos de rol de los profesores, la ansiedad por la competencia con los compañeros y los controles propios del programa de estudio, el uso de drogas, la ingestión excesiva de alcohol.

Con esa introducción, posiblemente explicatoria, recibimos consultas de jóvenes estudiantes angustiados, deprimidos, confundidos, estresados, víctimas del llamado burnt out, quemados por el estrés.

En la intimidad del diálogo, del compartir sentidos en entrevistas individuales o trabajos de grupos, en confidencias o en el lenguaje del llanto y del síntoma, van saliendo los temas de fondo, la conjunción de factores personales y socio culturales que se actualizan en malestares y crisis.





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

Los estudiantes son jóvenes que entran a estudiar al final de la adolescencia y transitan, luego, siendo universitarios, por los avatares de la juventud. En términos de Erik Erikson, pasan de tener como eje de su madurez el logro de la identidad al período en que el avance es en el terreno de la intimidad.

Identidad, cohesión, enfrentada a la posibilidad de difusión, de dispersión.

Intimidad, capacidad de establecer vínculos, de ponerse en el lugar del otro.

Identidad: juego entre el desarrollo interior y el medio. Intimidad: experiencia de llegar al otro, de establecer vínculos.

Se dice que la vida universitaria, como una especie de túnel, favorece la prolongación de la adolescencia y, por ende, la postergación de la capacidad de llegar a la comunicación profunda, al arte de no intimidarse con la intimidad.

En mi tiempo, el libro de cabecera en medicina interna eran dos sendos tomos del famoso Harrison, sucesor, como nuestra Biblia, del Testut de Anatomía de los primeros años.

Un día escuché una confidencia de un compañero de curso, se había llevado el Harrison para su luna de miel. Parece que había tomado en serio lo de las 16 horas diarias de estudio.

La identidad y la intimidad son capacidades, son desarrollos que están en el centro de nuestra capacidad para asumir nuestro ser y seguir avanzando en las próximas etapas





Luis Weinstein

en que es dable llegar a la productividad y, finalmente, a la posesión de la cualidad de la integración, de las visiones de conjunto, de la sabiduría.

El estudio de la vida, el hacerse cargo de la vida, el arte de vivir siendo estudiante, confluyen en la identidad y la intimidad, estos dos hilos conductores entretejidos que requieren cuidado, no ser olvidados, no quedar atascados en los hoyos negros del estudio mal programado, del carrete, de la angustia por las necesidades básicas, por la autenticidad de la vocación, por la vida sentimental o familiar.

La identidad, o sea la capacidad de reconocerse como ser humano, finito con nostalgia de lo absoluto, ser original en la misma situación existencial que otros seis mil quinientos millones de humanos, habitante simultáneo de un mundo de vigilia, de ficciones, de sueños, de hechos habituales y de acontecimientos insólitos, de temas en que es dable llegar al consenso y otros que son definitivamente divergentes, de lo que podemos saber y del misterio, de lo que no está a nuestro alcance.

La intimidad, es decir, la capacidad, la necesidad de reconocer los vínculos. Somos nosotros mismos y somos parte de un todo. Somos autónomos y tenemos vínculos significativos con ciertas personas, con nuestras carreras. Somos parte de la humanidad, del planeta, del ser...

Nuestro vínculo entrañable con la carrera no nos puede dejar perder el hilo de nuestra relación total con la vida. En lo específico, no podemos olvidar que la tarea de salud, ingente, hermosa, noble, también tiene enfermedades. No es sólo servicio. No es sólo misión. Existe la corrupción. Existe el mercantilismo. Hay juegos de poder. Se da la instrumentalización del quehacer médico, en todos sus planos,





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

para una función inadvertida de toilette higiénico que toma, por ejemplo, la úlcera gastro-duodenal o la hipertensión bajo el ángulo bio-médico exclusivo, dejando fuera del sentido crítico, de la apreciación causal, la competencia, la banalidad, la explotación, la cultura del sistema.

A ese respecto, son actuales las palabras, de más de treinta años atrás, de Laura Conti, una autora italiana, país en que se ha dado mucha reflexión sobre el sentido de la acción de salud:

“¿Nos dicen que la medicina es una lucha por la vida contra la muerte? Si así fuera, como algunos creen erróneamente, deberíamos decir a la gente no os daremos bálsamos para vuestros bronquios, porque debierais respirar aire puro; no os daremos tranquilizantes para vuestras neurosis, porque debierais suprimir las causas de las mismas: no os daremos vasodilatadores para vuestros espasmos porque debierais eliminar los atascos del tráfico y la consideración hacia vuestro jefe; no os daremos protectores hepáticos para vuestro hígado porque no tenéis que comer alimentos artificiales; no os daremos cortisonas para vuestras alergias porque tenéis que eliminar las sustancias alérgicas; no os daremos vitaminas o aminoácidos, porque tenéis que comer carne y fruta; no os ofreceremos nuestra paciente comprensión mercenaria, porque el amor tenéis que hallarlo en las mujeres (o respectivamente en los hombres) y en la solidaridad entre los compañeros; no firmaremos días de enfermedad, porque tenéis que reducir la jornada laboral y construir ciudades en que no sean necesarias horas diarias de conducir o agolpamiento en los autobuses cargados de gente. Deberíamos comportarnos de este modo si la medicina realmente se orientara a la conservación de la vida y a la cenestesia ideal”.





Luis Weinstein

En el proyecto de vida, si existe la tarea diaria del estudio, éste necesita el contexto, la identidad, la persona que lo esté viviendo en toda su profundidad; la intimidad, los vínculos, los otros; el asumir lo que es el mundo en sí y el mundo de las acciones de salud, con sus blancos y negros, con sus matices. No podemos olvidarlo: el pétalo extendido no llega a la rosa... el estudio especializado no puede abarcarlo todo... el estudio por más extendido que sea no llega al centro del yo, al centro del sentido de la vida, al corazón del proyecto de cada uno.

Nuestro hilo conductor debe abrirse camino en dos laberintos, el existencial, el de la crisis constitutiva del ser humano, el histórico, el de la crisis epocal.

Somos seres con crisis constitutivas de identidad, crisis propias de la situación humana, más allá de los avatares de la adolescencia. Vivimos la tensión entre el instalarse en la vida y la certeza de la muerte: tenemos el complejo de Ícaro, el que voló hacia el sol, del no resignarnos a captar que estamos viajando con este planeta y nos caemos cada vez que queremos evadirnos en un vuelo de química, magia y omnipotencia; tenemos el complejo de Midas, el rey frívolo que quiso convertir todo en oro, en placer banal. Hoy, en la cultura de lo mecánico, constamos la vigencia del complejo de Caos, nuestra incapacidades de tolerar la confusión, el desorden, los procesos de incertidumbre que, de ser tolerados, llevan a las grandes creaciones.

Somos seres capaces de tener conciencia del ser, de que somos, de que somos parte de lo que existe. Somos seres que, en beneficio del tener, del poder, del disfrutar, nos olvidamos del ser.





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

La crisis constitutiva se nos enlaza hoy con la crisis histórica. La salud del mundo nos está llamando a reconocer que no cabe enfrentar la crisis mundial, la crisis del desarrollo humano, sin ahondar en la crisis del ser humano como tal.

El desarrollo humano se encuentra con el desarrollo personal.

La salud histórica, la de la cultura, la del desarrollo dominante actual, vista a grandes zancadas, esquematizada como si fuera un trabajo de jíbaro, está vertebrada en seis aspectos básicos:

Primero, lo más obvio, el contraste entre los productos de los seres humanos y lo que somos nosotros mismos. Hay un desarrollo científico-técnico brillante hasta lo espectacular. Vivimos la utopía del internet, de la salida al espacio, de los conocimientos de la intimidad del átomo y del genoma. Por otra parte, el economicismo, la competencia, el hambre, el consumo, la guerra, la degradación del ser humano... son hoy problemas semejantes a los enfrentados al inicio de la historia conocida... unos siete mil años después...

En segundo lugar, por cierto, el conflicto entre paradigmas hegemónicos que parecen irreconciliables: el paradigma de la modernidad, de la racionalidad instrumental, de los medios como más importantes que los fines, del autoritarismo del mercado, el del siglo americano... Ello, frente al fundamentalismo, fanático, integrista, el totalitarismo de la fe. El de la obediencia ciega.

Asociado a lo anterior, en tercer lugar, los grandes problemas del mundo actual: la pobreza, la destrucción del vínculo con la naturaleza, los riesgos de que a las guerras





Luis Weinstein

convencionales se sumen las armas nucleares, la mala calidad de vida en que pesan la soledad, la violencia, la falta de sentido, la frivolidad, las dependencias y las evasiones de la realidad.

En cuarto término, la falta de confianza en los referentes básicos del pasado. Se cuestionan los grandes relatos, se descalifican las utopías y las ideologías, se habla del fin de la historia. Fracasan las grandes gestas de transformación social del Siglo XX.

En quinto lugar, lo propio de las enfermedades graves, de las psicosis, las psicopatías, las dependencias profundas... la falta de conciencia del problema... Para la mayoría sólo existe lo cotidiano, pueden asumir crisis en sus proyectos de vida, en la pareja, en el trabajo, en el club, en el partido, pero no una crisis histórica, esta mega crisis que amenaza el futuro de la humanidad y del planeta.

En sexto lugar, el horizonte de esperanza, los espacios de esperanza de que habla el sociólogo Alejandro Rojas. Allí se sobreponen, se potencian, se complementan los nuevos movimientos culturales con las perspectivas que provienen de avances de la ciencia, con la revitalización de la espiritualidad, con el emerger de una nueva opción para ver la realidad, un nuevo paradigma.

Hoy van creciendo y lentamente convergiendo nuevos movimientos culturales como los de los derechos y las responsabilidades humanas, el ecologismo, los propios de los pueblos originarios, el feminismo, el trabajo en función de un desarrollo a escala humana. En el campo de la salud se observan múltiples iniciativas a favor de una humanización de conjunto y del diálogo entre la medicina occidental y otras





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

visiones complementarias como la Ayur Veda, la medicina china, la antroposofía, las prácticas y conocimientos de los pueblos originarios.

La ciencia en los últimos cien años, con el desarrollo de la física cuántica, de la biología de sistemas, con la psicología de Jung, la logoterapia, la psicosisíntesis, la psicología transpersonal... está superando la visión mecanicista, tecnócrata, la separación del sujeto y del objeto propia de su emerger “moderno” del Siglo XVII...

Hay, indudablemente, un renacimiento espiritual. Se multiplican las iniciativas para meditar, para el encuentro con la trascendencia, para ahondar en búsquedas de sentido, se revitalizan las grandes religiones entrando a actividades ecuménicas e, incluso, a la apertura a aceptar, en el macro ecumenismo, que las verdades de una religión no son incompatibles con las de otras.

Son los signos esperanzadores, los que en su diversidad van formando los gérmenes de un nuevo sentido común, un nuevo paradigma cultural básico distinto al fundamentalismo de la fusión de las individualidades en un todo indiferenciado, diferente al paradigma moderno y postmoderno de la separación y del individualismo... Es el paradigma de la integración. El del reencuentro con el ser, el del “y”, el que asume que a cada ser humano existente le “toca” ser, ser un yo... con el misterio y la dignidad de asumirse parte del ser.

Podemos resumir lo dicho en tono irónico, haciéndonos cargo que se propone que a los ya pesados problemas de la vida estudiantil se agreguen el de hacerse cargo de la condición humana y sus problemas, el de la crisis histórica y sus atolladeros, el de la tarea de renovarse en lo





Luis Weinstein

más difícil y en lo más esencial, en la mirada básica, en el paradigma orientador.

Es cuestión de percepciones, de énfasis. Preferimos sintetizar diciendo que sugerimos profundizar en una perspectiva de salud integral. Integrar el estudio en la vida, integrar la vida de uno con la vida de todos.

Salud integral, salud del yo, de la conciencia, de la totalidad psicosomática, de los vínculos, de los grupos e instituciones, del desarrollo... Nosotros, ciudadanas y ciudadanos, estudiantes y no estudiantes, considerando la salud con una mirada amplia, la de seres humanos, una mirada integradora, desarrollando nuestro proyecto de vida en forma saludable para ser o llegar a ser auténticos trabajadores de la salud.

¿Cómo plasmar esta propuesta para que deje de ser retórica, para vivirla?

Hay dos puntos iniciales en una propuesta de salud a la escala humana: conocerse y transformarse; conocer al ser humano y participar, a la escala de las posibilidades, en el logro de mejor salud. No sólo la higiene física arraigada desde nuestra infancia, también la de la conciencia y el proyecto de vida. No sólo una práctica en un período, en una crisis, en una terapia.

Incorporar el trabajo de cuidado y desarrollo personal como parte de nuestro proyecto de vida, de nuestra cotidianidad.

Los caminos son muchos y no es éste el momento del detalle. Podemos, sí, precisar las grandes líneas. Necesitamos





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

instancias de continua revisión como un trabajo interior, con nosotros mismos, como parte de un diálogo con otro significativo en una relación testigo, como instancia grupal, como participación en la comunidad, como presencia en redes de confianza mutua.

Lo dijo Einstein; “el verdadero valor de un ser humano es determinado, en primer lugar, por el grado y la medida en que haya logrado emanciparse de su propio yo”. En la relación con el yo, se juega el proyecto de cada persona y la profundidad, el grado de evolución de una cultura.

Trabajamos con el yo a través del diálogo y de la meditación, de la creación artística, de la reflexión, de la acción de servicio, de todas y cada una de las dimensiones de la salud integral.

¿Cómo llegamos a las disciplinas individuales, vinculares y grupales, en la perspectiva de ir permanentemente conociéndonos y transformándonos, de consumo con el conocer, comunicarnos, escuchar y hablar constructivamente con otro?

Hay una emoción básica que sostiene la espiritualidad, la filosofía, la ciencia y el arte, la que nos acerca al “y”, a la integración y al amor. Es el asombro. El asombro porque existe el ser, existe el yo, existe el encuentro y la comunicación profunda, existe la capacidad humana de entender, de amar y de apreciar lo bello. También, la de cuestionar el iniciar el estudio de una carrera de medicina mostrando un cadáver.

También, el asombro que despierta un acto de autopsia que dice “los nervios acústicos estaban atrofiados y privados de mielina; las arterias acústicas que los





Luis Weinstein

acompañaban están distendidas hasta el punto de exceder el calibre de una pluma de cuervo;...” Este protocolo de autopsia pertenece a una persona que padeció sordera absoluta y que, en medio de ella, escribió las que son, tal vez, las más grandes composiciones musicales de todos los tiempos. Se llamaba Ludwig Van Beethoven y es fuente permanente de inspiración, de sentido de vida, para estudiantes y para toda clase de ciudadanos.

El asombro nos trae la motivación para integrar estudio y vida, para ver en ello la salud con sentido amplio. Por eso puede ser apropiado el compartir un poema de Roberto Juarroz, como una motivación para plantearse desde esa emoción el tema de asumir el estudio de quiénes somos, de cómo vivimos y de cómo queremos ser, para ser mejores estudiantes de las profesiones de la salud. Para ser más saludables. Para ser trabajadores del cambio.

Detenerse ante el asombro

Detenerse ante el asombro
que se despliega en el gesto de la rosa
o en la maravillada tertulia
que entablan los colores y los pájaros
sobre la franja insegura del atardecer:
Equivale a asombrarse del asombro.

Aparece entonces una nueva inocencia
más esencial que la primera
sólo en ella germina el asombro definitivo
el reconocimiento a través de las máscaras.

La salvación por el asombro.





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

COLORES DE POESÍA

(De Poesía en Nacimiento Ediciones Caballo de Mar 2008)

Brotan pareceres

Amanecida, otoño y jueves.
Varios, asomados a la poesía,
buscándole el cuerpo.

El rocío, relajado
aunque la mayoría de los sueños
se ven diligentes, afanosos,
suculentos.

Miran
trenzan pareceres.
Haciendo un arco iris
al borde,
queriendo tomar la poesía.

Así,
anuncio, temblor, yema, ala,
fueron dándose colores y palabras.

Amarilla Armonía,
el amarillo se entibia junto a la poesía
y la siente amiga como el silbar del sol.

Tan absurdo es querer limitar la poesía
como ingenuo es tomar la muerte en forma textual.
La poesía es un reloj de cuerda permanente,
detrás del canto y del verano.
Si desfilaran todas las sonrisas
el cuerpo de la poesía sería el compás.





Luis Weinstein

Dejando solas, jugando, sus palabras.
El amarillo
bailó con la madrugada
como si fuera el mar.

El rojo quemando
el rojo se entusiasma
y es todo al hablar.
Una vez encendida,
la poesía empezó a latir,
purificando.
Volcán encendido
en cada hogar.

El fuego
demasiado fuerte,
ciega al mirar a los ojos, y debe
llegar de pensamiento
a pensamiento.
Victorioso, incesante.

Lo cubren con modorra, los pálidos,
las sombras.
En las brasas queda, siempre, deslumbrante,
la magia normal.
El Sin Colores, Académico
Sin colores,
Investigador.
(currículum imponente),
va lentamente envolviendo el mirar de la poesía.
Dispone fases, números, razones,
arrancando de cuajo los dientes,
tiernos,
del secreto.





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

Luz para ubicar el cuerpo de la poesía
(obvio, es el método).

Fue fijando datos en su alcancía
y los publicó, heroico, antes que
los otros,
asegurando los límites de su territorio
su estudio, sin color, lleva su nombre.

Sale hervor de celos en su mundo,
buscadores de la verdad,
y llega a su saber:
el cuerpo de la
poesía
es debilidad, mórbida,
vaga,
de los poetas.

Se erguía con parsimonia
El Jueves otoño, mientras
Sin Colores, graficaba sus hallazgos,
añadía porcentajes
y probaba,
el primero,
la existencia de hilos
entre poesía y vaguedad

El Amigo Azul
Adelante, amiga, Amigo Azul,
vamos hacia el encuentro,
pasajeros al tren...
El Jueves da la mano al otro Jueves,
la mirada a los ojos,
se alcanza el cuerpo de la poesía
en el alma de la amistad.





Luis Weinstein

La Amiga Azul
quiere mar para todos,
el futuro compartir los planetas,
sabiendo que somos huéspedes
de un universo infinito.

Amiga Azul, Amigo Azul, azulinos de todos los mundos,
el cuerpo de la poesía son las caricias del tiempo y la eternidad.

Zozobra Violeta
Entra Violeta angustiando al Jueves:
“¿Ese cuerpo tiene un yo?”
“¿Por qué hay poesía?”
Espejismos
médano de siempre, reflejos de humo en el laberinto muerto
más de una vez.

Pesadillas de lava insidiosa
de preguntas
goteando la nada,
descubriendo
cómo lo trágico es la no existencia de lo trágico.

Violeta hace guiños a los amigos azules, pero resbala ante
el calorcito
sonriente
del cuerpo de la poesía.
El Gris de las Normas
El gris,
agobiado en letras,,
quiere ahogar la llama del naciente Jueves.
Su poema es un gabán de palabras
tejido por inercias y formas descarnadas...





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

El Verde Diálogo Entero

El Verde conmovió hasta la vieja aurora,
íntima nobleza en su relámpago,
rocío de las gotas de representación,
presencia.

La secreta raíz en visible fruto y flor.

El cuerpo de la poesía
confía
manantial hacia las cumbres
verdor del diálogo.

Simpatía del Naranja

Naranja, sin querer queriendo regaló familia:
otoño perdió algo de tristeza
y Sin Colores creció en sencillez

Allí,
con el juego frugal, abrazo de aguas
del entusiasmo y la armonía,
la poesía en la mejilla de los pájaros
sin pensar en ellos mismos,
chisporroteó de la simpatía..

El cuerpo de la poesía
son gavillas de miradas,
de huella muy fina.
Tiene leves grandes playas
en la costa de los niños
y rincones de sombra y sabor en todas las edades

Como llegó a acontecer que el Jueves mirara
con expresión sensata de pregunta,
Naranja





Luis Weinstein

invitó a susurro de hojas
y al oído de la brisa,
a danzar la simpatía
de la luz joven de otoño.

Hay pepas de poesía
en ríos inesperados,
El Negro Total
El Lila, extraño y cerca
Lila descubrió a los de otros mundos,
incógnitos de siempre entre nosotros.

Cómo decirlo, con poesía,
con añoranza
de galaxias donde la ley es lo sutil.

Sueños
repetidos
hasta verse en plena luz.

Lila
donde aquel niño cogió la pregunta:
dónde se van, al terminar, los días.

Secreto
en migas de crujiente alborada:
dónde estaría el pudor de la poesía
si mostrara el cuerpo
todos los crepúsculos.





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

EL REGALO DEL SER
(2008; incluido en varios libros)

Los humanos no abrimos el regalo del ser.
El ser no termina de abrirnos su regalo.
El ser es un regalo que no termina de abrirse.

El regalo del ser no termina de abrirse:
Necesita más mágico el azulear de la vida
y a la historia brincando como pájaro hacia
sueños.

El regalo del ser no termina de abrirse:
Nos embriaga la succulencia del día,
huimos ateridos del fulgor de la noche.

El regalo del ser no terminará de abrirse,
aunque atisben jirones de sonrisas en luna
y la sombra del sol pestañee ciertas almas.

Al regalo del ser lo rodean ausencias:
Un hacer sideral desborda miradas
el tener perturba el corazón del infinito.

El regalo del ser da migas de aurora,
guías en laberintos de crepúsculos eternos.

Hijos del misterio,
también somos misterio:
Del regalo es parte la familiaridad.





Luis Weinstein

La tea del misterio se enciende,
más allá, incluso, del azul y de las flores,
con presencia de gratitud.

Laberinto entre el nacer y el morir,
entre misterio y naturalidad, gratitud
poniendo granos de aurora al regalo del ser.

Necesita más mágico el azulear de la vida
y a la historia brincando como pájaro hacia sueños.

El regalo del ser no termina de abrirse:
Nos embriaga la succulencia del día,
huimos ateridos del fulgor de la noche.

La tea del misterio se enciende,
más allá, incluso, del azul y de las flores,
con presencia de gratitud.

Laberinto entre el nacer y el morir,
entre misterio y naturalidad, gratitud
poniendo granos de aurora al regalo del ser.





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

JURÓ SER POETA
(*Manual Ediciones, 2009*)

Era el gran encuentro.
La luna y el sol mirándose
más allá de los ojos, a su razón de ser.

El regalo del ser no terminará de abrirse,
aunque atisben jirones de sonrisas en luna
y la sombra del sol pestañee ciertas almas.

Al regalo del ser lo rodean ausencias:
Un hacer sideral desborda miradas
el tener perturba el corazón del infinito.

El regalo del ser da migas de aurora,
guías en laberintos de crepúsculos eternos.

Hijos del misterio,
también somos misterio:
Del regalo es parte la familiaridad.

Las olas del amor cubrieron todo el tiempo por recorrer
y lo previsto para después del atardecer de la eternidad.

Estremecida, a la luna le brotaron palabras por primera vez
Juro ser poeta,
se escuchó en tierra y mar
El sol le preguntó... solícito:

¿Quién jura, tú, o el momento?





Luis Weinstein

Sólo... sé, balbuceó la luna
en palabras hendiendo sus entrañas:
El juramento es poesía y la poesía es juramento,
Son los padres biológicos del ser....





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

EL NACIMIENTO DE LA POESÍA
(Ediciones Caballo de Mar, 2010)

Presentación al Congreso de médicos escritores, Termas de
Cauquenes, mayo 2008

Me sentía muy emocionado. Todavía resonaban en mis oídos las voces de las y los asistentes cantando en el cementerio “Para que no me olvides”... el poema de Oscar Castro. Yo volvía a Santiago en un bus, después de concurrir ese primero de Noviembre a Rancagua, a participar en el homenaje que se hace tradicionalmente en ese día, en el cementerio, al gran poeta rancagüino.

Sentado al lado de la ventana, sentí necesidad de correr la cortina e incorporarme a la tarde soleada, cobijadora de pájaros errantes. Al hacer el movimiento, cayó sobre mis rodillas un sobre. “Ábralo, señor, puede ser importante para alguien,” fue la inmediata sugerencia de mi vecina de asiento, señora entrada en años, comedida, amable, con algo de mágico en el mirar obsequiado por unos ojos claros. Con un gesto tímido le pasé el sobre al acomodador, parado al lado nuestro, no sé si casualmente, observando la escena, quien, comprobando que el sobre estaba abierto, dio una rápida mirada al escrito, advirtió que se trataba de un texto que no estaba firmado, y me instó a leerlo, a intentar saber quién era el autor y devolverlo en el terminal de Santiago. Le pregunté a mi vecina si se quería hacer cargo, pero ella me indicó, lacónicamente, que me correspondía a mí: “Hay cosas del destino, hay que tener cuidado con el destino...” comentó, como quien está muy familiarizada con los secretos de la vida, haciendo, a la vez, una especie de rima entre sus palabras y su mirada.





Luis Weinstein

Me puse a leer. Me pareció que tanto la señora que se sentaba al lado como el ayudante del conductor me observaban, pero me fui adentrando morosamente en la lectura, con necesidad de no detenerme, de hacer avances y retrocesos, y no me aparté de ella hasta su final.

El texto empezaba hablando de una persona llamada Cuidado y de su necesidad de tomar contacto con una recién nacida de padres que llevaban nombres, para mí bien, extraños, que me traían vagos recuerdos del colegio, de las clases de mitología. Cuidado se escribía con mayúscula. Había algo misterioso en este relato. Como una cortina abierta a una mirada distinta a la realidad del bus, incluso a las canciones del cementerio... Sentía la sombra del viejo Destino.

El escrito partía haciendo referencias a un contexto que me pareció propio de la Grecia clásica.

El Cuidado conocía bien la historia de la recién nacida, ya que estuvo en el matrimonio de sus padres, Eros y Psique. En el Consejo Olímpico se había producido una discusión entre Zeus y Afrodita acerca de si a él, máxima autoridad del Olimpo, le correspondía alguna responsabilidad tutorial hacia la hija de quienes eran dos Dioses.

Atenea pidió la palabra y dejó a todos conforme con su propuesta lúcida, integradora.
Se explicó así:

“La alternativa del abuelo Cronos fue, por cierto, algo concerniente a los humanos. Voy a recordar:





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

Cuidado llegó al estero, recogió barro, empezó a moldear como poseído por un impulso irresistible y llegó a una forma que sintió lograda, significativa. Pasó por allí mi padre Zeus. Cuidado le solicitó que a su obra le otorgara el espíritu. Él accedió, luego, vino la conocida disputa en que también intervino la Tierra. ¿A quién de los tres, Cuidado, Tierra o Zeus, pertenecía este recién llegado? Tomaron como árbitro a mi abuelo Cronos. El dictamen parece de ahora, de siempre. La creación es, sin duda Homo, Humus, Ser Humano, hecho de tierra, pero portador de espíritu. Cuando muera, su espíritu pertenecerá a Zeus y su cuerpo quedará a cargo de la Tierra, pero, mientras viva quien velará por él será el Cuidado, su escultor, su autor.”

Atenea prosiguió, segurizada por una mirada cariñosa, aprobadora, de Zeus: “En verdad, se trataba de los mortales, los seres de un día, los humanos. Psique, nacida como humana, aunque fuera muy especial y pareciera Diosa, ha recibido hace poco la condición de inmortal, enhorabuena, pero cuando se embarazó de Eros... era todavía un ser mortal... Por lo tanto... la hija, por lo menos por ahora, es humana, está viva, y corresponde que vele por ella el Cuidado. Sugiero sí”, terminó diciendo Atenea, “que lo converse con Apolo porque aquí hay mucho de salud y también de este gran tema que compartimos con Apolo y con las musas, la Poesía...”

Cuidado y Apolo dialogaron en forma muy distendida, como auténticos amigos y, de común acuerdo, propusieron que Higia, la Diosa de la Salud y su hermana Panacea fueran a conocer y, si era posible, a conversar, con la recién nacida. Ellos llegarían después.

Higia y Panacea abrazaron a Eros y fueron muy bien recibidas por Psique, ya de pie, con rostro de felicidad, dando una gran sensación de salud integral a sus dos visitantes. Ante la sorpresa de todos, la recién nacida dejó la cuna, besó





Luis Weinstein

a sus padres y a las dos hermanas visitantes y se incorporó a la reunión con toda naturalidad.

“Cumpló con una tradición entre los Dioses,” comentó, “tendemos a ser individuos e individuos precoces...” Psique hizo un ademán de temor, como deseosa de tener a su hija acostada, con pañales y chupete, pero pronto la abrazó con mucha ternura, posesionada de su nueva conciencia de ser una Diosa, contenta por lo que parecía una evidencia de que su hija seguiría por esa misma senda de existencia divina.

“A qué debemos esta visita”, preguntó la recién nacida, haciéndose cargo de la situación, con voz infantil y palabras de adulta educada, los ojos verdes muy comunicados

“Perdona”, dijo Higia, “yo soy de bajo perfil, pero estoy intentando entrar, participar, en responsabilidades más complejas, lidiando con humanos... con humanos más o menos divinos...”. “ Por mi parte,” agregó Panacea, “ yo me siento sobreexpuesta, demasiado solicitada, con creciente conciencia de límites...”

“Aquí las haremos sentir bien,” dijo la recién nacida, haciendo un guiño amistoso a su padre Eros, quien, enternecido, quiso tomarla en brazos, pero la menor con dulzura puso una sonrisa en sus labios, apuntó con sus pequeños dedos a Higia y Panacea y dijo: “veamos qué pasa. Queremos, necesitamos conversar...”

“Coincidimos, supongo, en que es conveniente examinar el camino que conduce a tu nacimiento,” dijo Higia, “la...las personalidades de tus padres,” agregó con cierta inhibición... Panacea la interrumpió, asertiva... “ir hacia tu proyecto... tu identidad...tu obra...”

“¿Y ver si soy un poquito diosa o bien diosa...?” preguntó, con picardía, la menor...

La anamnesis recordada entre todos, empezó con el intento de situar la identidad ontológica de los padres, Psique y Eros. Psique: es, a la vez, mente situada en el mundo natural, humano, y alma, entidad de dimensión espiritual. Se trata





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

de una persona, una mortal de nacimiento de identidad temperamental sanguínea, luego convertida en Diosa por una designación reciente del Consejo Olímpico.

Eros, Dios primordial, previo a los tiempos de Urano, responsable de la atracción cósmica, universal. También, algo sólo entendible en una lógica cuántica adelantada para la época, un Dios ubicado en un árbol genealógico, hijo de Afrodita, de padre divino no identificado, sin examen de ADN por ahora, Eros niño, joven alado, el querido y temido responsable de los enamoramientos y las pasiones.

Empieza la historia familiar inmediata de la recién nacida:

Acto Primero

El contexto de un Drama.

Un reino de Grecia. Tres princesas muy hermosas, muy admiradas. Las dos mayores se casaron con personas importantes, de reconocido poder y prestigio.

La menor, de nombre Psique, era un ser muy especial. Algo ocurría que llevaba a participar de una gran preocupación a sus padres, a los súbditos del reino, a ella misma, hasta a una Diosa en el Olimpo. No todos, es cierto, se inquietaban por los mismos motivos.

El tema era nada menos que la muy singular belleza de Psique. Era de tal naturaleza irresistible, magnética, numinosa... que producía una vivencia de epifanía, un deslumbrar, un carisma, portador, de un modo mágico, de una respuesta de profunda, de verdadera muy inusual veneración. Se la empezó a ver como un ser más allá de lo humano, como una Diosa. La gente empezó a abandonar el culto de Afrodita, la Diosa de la belleza, a dejar sus templos y a acercarse lo más próximo posible a Psique. Nadie osaba ser su amiga, mucho menos pretenderla.





Luis Weinstein

Era otro el sentimiento, el posible, una asociación de temor y temblor, fascinación, perplejidad, veneración... frente a un ser de orden divino.

El pueblo la seguía. Ella experimentaba una vivencia muy compleja, difícil de describir: era sentir soledad, la nostalgia de un compañero, a la vez, angustiándola hasta lo más genital de lo terrestre, paralelamente una incapacidad radical de llegar siquiera a concebir un vínculo íntimo con nadie conocido o susceptible de serlo. Sus padres estaban desconcertados ante lo que vivían simple y apremiantemente, a su escala: el aparente drama de poseer una hija muy agraciada que no tenía pareja.

En el otro mundo, en el Olimpo, Afrodita se sentía afrentada, indignada, celosa ¿Cómo asumir que otra, encima una simple mortal, fuera admirada hasta el extremo de llevarse a sus seguidores, a ser ella confundida con una personilla del mundo de los seres de un día.

Su emoción se fue transformando en una verdadera pasión y la llevó a concebir un plan de tipo ofensivo, de venganza, de resguardo a su dignidad herida. Le ordenó a su hijo y asistente, Eros, que fuera a la tierra y procurase conseguir, flecha mediante, que Psiquis se enamorara de una persona muy fea, cosa de hacerla quedar en el mayor de los ridículos.

Acto Segundo

Eros erotizado.

Eros va a la tierra, lleva su arco y sus dos tipos de flechas, las con puntas de oro que enamoraban hasta la pérdida de todo límite, de todo cuidado; las dotadas de extremos de plomo capaces de producir las mayores distancias, desenamoramientos instantáneos, cargas inverosímiles de odio y desprecio.

Eros se encaminó sin tropiezos al palacio donde vivía Psique





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

con sus padres. Disimuló bien sus flechas con unas verduras, supo pasar con disimulo ante la gente como cualquier mortal, y entró por una ventana hasta un corredor que daba a la habitación de la muchacha. Miró por la cerradura. No la veía bien. Ella estaba tocando una lira, muy concentrada y no podía notar la vecindad del dios. Eros ya había ubicado un vendedor callejero que tenía unas terribles cicatrices de guerra sobrepuestas a una cara picada de viruela, rodeando una nariz que lucía, irreverentes, insólitas, dos grandes jorobas al estilo camélido. Era el candidato a ser el feo, lo solicitado por su madre, la pareja a ser engatusado, destinada para un acercamiento a una Psique presuntamente herida por sus flechas de puntas de oro.

Sin embargo... quiso la mala o buena suerte que Psique dejara la lira por un instante, seguramente pensado en qué otra composición musical podría interpretar, y Eros pudo contemplarla en todo su esplendor. Nunca le había sucedido algo así. Fue absolutamente incapaz de obedecer a su mamá. ¡Flechazo! Sí, sin necesidad de flecha tangible, tal vez con un contacto a distancia con más de una flecha de punta de oro... Eros huyo, huyó de sí mismo, huyó del amor. Sigilosamente, pero a gran velocidad, casi choca con el feo casi novio, vuela luego rumbo al Olimpo en éxtasis total. Cazador cazado.

Acto Tercero

Sincronía o complicidad entre Dioses.

Eros tenía claro que debía ocultar su nascente pasión a Afrodita y que... por su propio lado oscuro y entrañable, irresistible, indómito, necesitaba llegar a un vínculo con Psique, fuera como fuera.

Pensó en un plan, a la vez claro y oscuro. Obtener que, siguiendo un horóscopo, Psique aceptara ser llevada a un





Luis Weinstein

lugar alejado, en que ellos pudieran ser amantes, sin que ella lo viera, condicionado a que Psique jamás supiera su identidad y de que Afrodita no se enterara del giro equívoco que tomó la misión que le encomendara.

Las cosas se fueron dando en un orden misteriosamente favorable.

Los padres de Psique, muy afectados por todo lo que vivía su hija, decidieron consultar al oráculo de Delfos, donde, a través de una sacerdotisa, hablaba Apolo, profetizaba con mayor o menor claridad.

Era tal el enamoramiento de Eros, vuelto hacia dentro, presa de un estado de evidente obnubilación, que Apolo lo advirtió, captó lo que sucedía sin que mediaran palabras, empatizó con su colega celestial y decidió ayudarlo, a sabiendas de que había que evitar que Afrodita supiera lo que pasaba. Vía la sacerdotisa, comunicó a los afligidos padres que a Psique había que llevarla a la cima de una montaña, porque allí se pondría en contacto con un ser superior... que le estaba destinado como esposo. Se abría el camino anhelado por Eros.

Todo el pueblo, solidario, comprensivo acompañó a Psique y la familia real al ascenso, conforme a las orientaciones del oráculo, a un alto picacho en la montaña.

Acto Cuarto

Plenitud del Amor.

Psique queda sola en un paraje desconocido, confiada, expectante. Al poco rato, se queda profundamente dormida. Llega el viento Céfiro, en evidente convivencia con Eros, y la lleva, pasando sobre un precipicio, a un sitio próximo a un bosque. Psique se despierta y siente voces cercanas, agradables, confiables, No divisa personas ni otros seres





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

parlantes, sólo voces. Ellas la orientan hacia un castillo en el bosque. Dentro, siempre invisibles, le facilitan una exquisita comida, le proporcionan joyas maravillosas, la guían a un dormitorio, en que dichosa, asombrada, espera con ansia, con una fantasía abierta hacia un encuentro con el misterio y hacia el llene de su vivencia de vacío interior.

En lo profundo de la noche llega a su lado un ser que ella no puede ver ni identificar, pero que adivina, tiene la certeza de corresponder a lo profetizado por el oráculo, de estar destinado a ella, confirmando su mensaje. La atracción entre Psique y su visitante es inmediata y absoluta. Él le indica que la ama, pero que existen razones muy importantes para que no se puedan ver y... que tenga fe... y no le haga preguntas sobre quién es y cómo es... simplemente, crea, se entregue a lo que está experimentando, lo viva como misterio y plenitud. Pasan un tiempo en gran armonía. Encantados. En un cielo propio. Un mundo dual, limitado, en que el amor se convierte en sentido. Psique tiene una vida regalada, durante el día está sola, pero con todas sus necesidades atendidas. En la noche se aman, integrados, armónicos, felices, en un encuentro donde se desvanecen las preguntas.

Acto Quinto

Se acerca una tormenta.

Poco a poco, Psique empieza a sentir una inquietud. Algo importante le falta. Recuerda, se preocupa, se angustia por su familia. Quisiera ver a sus hermanas. Sabe que sus padres están mayores y no podrían venir. Ha llegado la nostalgia. Asoma la culpa.

Eros se muestra comprensivo, pero le advierte que él sabe que la llegada de las hermanas puede traer malas consecuencias. Supone que le harán preguntas y le plantearán temas que





Luis Weinstein

llevarán a desgracias irreparables. Ella le ruega, en creciente estado de melancolía. Eros insiste en su advertencia. No quiere ceder, está convencido de que se abre la puerta al dolor, a la desgracia, a la ruptura del encantamiento, pero, finalmente, se encuentra con una conocida debilidad, ante la voluntad imperiosa del otro experimenta la embriaguez especial de la empatía. Psique pasa del tono plañidero a una suave, irresistible seducción... Eros entra a la comprensión, se pone en el lugar de Psique, se apiada, accede a que vengan las hermanas... en representación de la vida anterior, la otra existencia de Psique.

Se repite el episodio de la llegada de Psique. Las hermanas reciben un mensaje en que se las invita a visitar a Psique. El viento benévolo las conduce al Castillo. Psique las recibe con mucho cariño, las colma de atenciones. Ellas agradecen, pero, poco a poco, van sintiendo distancia, emerge la envidia de lo extraordinario que rodea, que tiene su hermana, de su mundo, de su marido maravilloso y elusivo...

Deciden desplazarla, ocupar su lugar. Para ello le quitan estabilidad emocional, mueven su centro. Le preguntan insistentemente por su pareja, ella les dice al principio que está de caza, que llega tarde. Ellas desconfían, le abruman a preguntas con el pretexto de querer protegerla. Psique termina confesando que nunca ha visto a su marido, que ignora su identidad, aunque es feliz y asume la conducta y el misterio de su compañero dentro de la incondicionalidad del amor.

Psique llega a olvidar las advertencias de su pareja. Vacila y termina por entrar en la desconfianza. Las hermanas logran que acepte la posibilidad de que su acompañante sea un monstruo que prepara algo muy maligno. Le ofrecen una lámpara de aceite y un cuchillo para matar a su marido en el caso de que al iluminarlo resulte ser, tal cual temen, un ente peligroso. Ella termina por aceptar.





Acto Sexto

El drama en su epicentro

Una noche, Psique trae y esconde la lámpara y el cuchillo de sus hermanas, espera que el acompañante se duerma y enciende la lámpara. Al ver a su pareja queda atónita, conmovida, trastornada con un sentimiento de culpa e ira consigo misma. Se trata de Eros. Su compañero es un Dios. El Dios del amor. Ha estado compartiendo con un Dios. Se explica la plenitud de lo que ha sentido, la profundidad del encuentro. Confundida, asombrada, iluminada en su interior, acerca la lámpara para verlo mejor. Entonces una gota de aceite cae sobre un hombro de Eros, causándole una dolorosa quemadura, se despierta. Se sobresalta, angustiado, indignado, y se va presuroso, volando. Lo lleva a cabo no sin antes recriminar a Psique su falta de confianza, la ruptura del acuerdo, el quiebre del encantamiento.

Eros regresa al Olimpo, a la casa que comparte con su madre Afrodita. Ella atiende su herida y enterada de lo ocurrido por parte de un hijo ahora en disposición de ser muy transparente, jura venganza de la mortal Psique y encierra al desobediente de su hijo.

Psique, por su cuenta, empieza a buscar a Eros. Quiere matarse y, al mismo tiempo, desea con todos su ser poder encontrarlo. Vaga por doquier, pregunta sin descanso y no puede adelantar nada, hasta que se encuentra con las Diosas, Hera y Artemisa, que le explican que no están en condiciones ayudarla, pero que lo mejor es que afronte el tema de raíz y vaya a hablar directamente con Afrodita.





Luis Weinstein

Acto Séptimo

Las tareas de Psique.

Psique va al templo de Afrodita y encuentra a la misma Diosa. Afrodita la recibe furiosa, violenta, rival ahora doblemente resentida con quien parece despojarla no sólo de sus devotos, sino también del nexo con su hijo, en cierto modo su mayor seguidor. Sin mayores contemplaciones, hace azotar a Psique y luego le encarga cuatro tareas sucesivas, realmente imposibles de cumplir.

La primera exigencia de Afrodita consistió en ordenar los granos que tenía dispuestos para la alimentación de sus pájaros. Eran granos de trigo, cebada, mijo y lentejas que llenaban toda una pieza y se suponía que debía separarlos en unas pocas horas. Psique se siente impotente, pero Eros, a la distancia, se comunica con unas hormigas y ellas, solidarias, con espíritu y capacidad de trabajo, completan la tarea en el plazo convenido. Llegada Afrodita, descalifica a Psique aseverando que es imposible que ella haya hecho esa labor y le plantea una segunda responsabilidad.

La segunda tarea se traducía en ir a traer unos vellones de oro de unas peligrosas ovejas salvajes, muy agresivas. Un río, aliado de Eros, le da la forma de hacerlo. Tenía que esperar que se durmieran las ovejas y retirar vellones desprendidos de ellos que quedaban arriba de los matorrales. Psique sigue las instrucciones, ha cumplido su cometido, pero Afrodita vuelve a no creer que sea obra suya y a exigirle otro deber.

La tercera labor comprendía traer un recipiente de agua limpia de un lodazal que quedaba en un sector de la montaña al que era absolutamente imposible llegar con medios propios de la escala humana. Nuevamente interviene alguien afín y en complicidad con Eros. Esta vez es un águila que vuela hasta el lodazal con una taza y la pone a disposición de Psique llena de un agua pura, cristalina.





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

Afrodita, siempre totalmente desconfiada, le exige una última tarea, esta vez evidentemente imposible de ser llevada a cabo por un ser humano. Se trataba de traerle del Hades el lugar subterráneo de los muertos, unos productos que ella necesita para su estética personal. Los tiene en su poder y debe proporcionárselos la Diosa Perséfone, residente temporal en esos lados. Afrodita hiere psíquicamente a Psique poniendo énfasis en que intenta recuperarse del daño que ha hecho a su figura el desgaste, el sufrimiento debido a las tribulaciones experimentadas por ella y por su hijo Eros. Se trataba, entonces, de ir al reino de los muertos. Psique fuera de sí, desbordada, va a una torre con la intención de suicidarse. La situación no tenía salida. La propia torre la disuade y le da caminos de solución. Puede entrar al reino de los muertos aprovechando cierto funeral. En el Hades debe pagar al barquero con unas monedas que se le proporcionan, neutralizar a unos animales peligrosos con ciertos alimentos que también se le otorgan, junto con la información de cómo llegar donde la Diosa Perséfone.

Psique sale airoso de la terrible prueba. Ejecuta sin problemas todo lo indicado. Llega donde Perséfone quien la atiende muy bien y le llena la caja con los implementos de belleza que deseaba Afrodita.

Acto Octavo

Psique abandona el Hades sin problemas fronterizos y se apronta a entregar a Afrodita la caja con las sustancias que enaltecen la belleza. De súbito, le viene una tentación ¿Y si sacara de la caja unos implementos para favorecer su propia apariencia. Ahora, cumplidas las exigencias de Afrodita, era posible que viera a Eros, que no sólo se reconciliara con él sino también con su madre tan celosa como posesiva. Une la acción al pensamiento, abre la caja y sale de ella una





Luis Weinstein

gran nube que la sume en un sueño invencible. Pasa el tiempo y, desde lejos, Eros percibe la situación, burla la vigilancia de Afrodita y parte en socorro de Psique, volviéndola al estado de vigilia, viviendo la reconciliación, recuperando la relación dual, el cielo propio, ahora a cara e identidad descubiertas... ¿Qué hacer con Afrodita? ¿Cómo llegar a una relación segura, en armonía con el Olimpo? Eros decide ir a conversar con Zeus y pedirle su ayuda, que interceda ante Afrodita por la muy merecida y esperada felicidad de la pareja.

Zeus escucha, benevolente, paternal, insinúa alguna reciprocidad como que Eros podría presentarle alguna hermosa doncella, debidamente flechada. No le cuesta mucho al Dios en el poder convencer a Afrodita y concertar la boda de Psique y Eros.

Hay una fiesta de casamiento en que Afrodita se muestra alegre, sin rencores, bailando con gran exaltación. Junto al néctar y ambrosia se reparte entre los asistentes la planta de la integración.

Por acuerdo unánime del Consejo del Olimpo se decide dar a Psique la condición de inmortal.

Acto Noveno

Nace la hija de Eros y Psique

“Estamos viviendo el acto 9”, dice la recién, o no tan recién nacida, porque este relato ha tenido su tránsito por el tiempo
“Me parece que ya tengo una opinión acerca de quien debo ser.

Seré la Diosa de la poesía.

Sí, seré diosa

De la poesía de la vida.

Me impresiona lo que sufrió mi mamá en estos encuentros y desencuentros con el amor...”





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

“Por cierto,” dijo Psiquis, entusiasmada, “vivimos muchas formas de amor y todas llegan a la poesía como ríos a los mares.

Ahora ante ti, te vivo como Poesía, hija y colega, en el misterio, en la gratuidad del yo, tan humano, tan inaccesible para los humanos...”

“Es el tema básico y olvidado de la salud”, dijo Higia. “El encuentro con el yo, la ecología del yo, el encuentro con la poesía, siempre recién nacida, como el yo.

“Recuerdo un poema de Juan Ramón Jiménez “, dijo Psique:

No corras, ve despacio,
que donde tienes que ir
es a ti solo.

¡Ve despacio, no corras,
que el niño de tu yo, recién nacido
eterno,
no te puede seguir!”

“La salud, el modo saludable de vivir requiere esta vuelta constante a los orígenes, al yo, al recuerdo del ser, Es decir a la Poesía”, dijo Panacea, mirando sonriente a la Poesía.

Poesía no hizo comentario y recordó la historia, su anamnesis.

“Papá tiene dos sub personalidades. Está el niño de las flechas, el amor de idealización y de pasión, ese amor de lo más entrañable de lo humano, cósmico, natural, para la escala humana... Hay la otra sub personalidad de mi padre la enteramente cósmica, la del ser, la que es muy anterior a mi madre Psiquis. Eros, principio de los tiempos cuando todavía no existía mi abuelo Cronos, Eros el de la atracción uni y multiversal, de todo con todo, de todos con todos...”

“El amor que sostiene el sol y las estrellas,” dijo Psique, recordando sus tiempos de terrícola. “El amor poético que nos hace sentir la vida como algo nuestro.





Luis Weinstein

Creo que ese amor, ese anticipo de poesía fue lo que tenía en su psiquis Dostoievski cuando optaba por amar la vida más que el sentido de la vida.

Es la poesía que habitan los humanos, puestos en el misterio, lo que está antes y después de Zeus, del Caos....”

“Es lo que se quiere decir cuando nos remontamos al ser, a los orígenes”.... empezó a decir Higía, pero Psiquis la interrumpió, ansiosa de elaborar su fondo humano, la memoria, al fin también madre de cierta poesía, “Hölderlin dijo que poéticamente vive el ser humano”.

“Lo vemos también cuando nace un niño,” dijo Poesía poniendo momentánea distancia entre su identidad ontológica y su situación allí, su pertenencia como recién nacida. “Es el reconocimiento a mi padre, al Eros, cósmica es la expresión de Tagore: cada vez que nace un niño, es Dios que renueva su confianza en nosotros (se refiere a los seres humanos... pero como Poesía me siento interpretada)”.

“Por eso la poesía es práctica de la libertad frente a lo ambiguo, a los matices, a la sutileza, a lo no coagulado...”, dijo Panacea, terapéutica, afirmativa.

“Sí”, dijo Poesía. “Percibo en mis orígenes, en mi identidad, a mi abuela Afrodita y su sensualidad, a la complejidad, la vulnerabilidad, las contradicciones de mi madre, de mis tías, a los trabajos de mi madre para recuperar su amor, su centro, a las vinculaciones de mi padre que permitieron que él estuviera siempre presente, en red de amistades, salvando a mi madre, incluso en el viaje al país de los muertos. Está toda mi historia, toda la historia, pero hay algo que es indispensable, el centro...” Perdone que te interrumpa”, dijo Psique, “pero hay una expresión, una propuesta de André Breton, médico y poeta...” “o sea, medicinal en el sentido mío”, dijo Higía, “de lo humano, de la sociedad, el individuo, el ser, de André Breton, médico y poeta...”

“Todo conduce a pensar que hay un cierto punto del espíritu





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

donde la vida y la muerte, lo real y lo imaginario, el pasado y el futuro, lo comunicable y lo incommunicable, lo alto y lo bajo, dejan de percibirse como contradictorios... en vano buscaríamos en la actividad surrealista otro móvil que la esperanza de la determinación de ese punto”.

“Ese es el centro de la salud, de la ecología del yo”. Indicó Higia; “del volver a la poesía,” expresó la recién nacida, “la búsqueda del centro”, concluyó Higia.

“A través del amor, universal e individualizado, del perpetuo regreso a los orígenes de la meditación, el diálogo, la creatividad humanizadora...”, agregó Panacea.

En ese momento se sintió un golpe en la puerta. Poesía corrió a acostarse a su cuna. Eros fue a abrir “¡Apolo y las musas!”, gritó lleno de entusiasmo, mientras se abrazaba con el dios de la salud y la poesía y sus nueve diversas y encantadoras musas.

Apolo tocó la lira. Poesía se levantó y corrió a su encuentro, saludándolo con efusión, igual que a cada una de las musas. Parecían antiguos amigos.

Higia propuso que armaran un círculo. Todos se tomaron de la mano: Eros cósmico y Psiquis espiritual, Eros con sus flechas y Psiquis humana, Higia, Apolo, Panacea, las nueve musas, Poesía....

Cuando tocaron de nuevo la puerta, Poesía no volvió a acostarse y saludó como todos con gran cariño a Afrodita, su abuela y a Mnemosina, la Memoria, la madre de las musas, en cierto modo, su colega.

“Todos ustedes se conocen bastante”, dijo Poesía. Ustedes ya saben algo esencial sobre mi identidad de pertenencia. Soy hija de Eros y Psique y asumo la historia de mi familia de origen. Soy recién nacida permanente y vengo por mi padre de antes del tiempo, por mi padre y mi madre de todos los tiempos. Estoy con todas las musas en la inspiración, en todas las artes. Recibo en mí a Mnemosine, la memoria, el paso del





Luis Weinstein

tiempo, la cosecha del tiempo y el mismo tiempo...Tengo de ti, Apolo, la militancia, la integración con la salud, ese gran poema del compromiso con el otro, con su desarrollo, viene la inevitable mantención la permanencia y los procesos de promoción humana, a través de Higia, llego al buscar soluciones a los problemas, mediante el concurso de Panacea. Hay una forma de vivir en que me integro con todos los Dioses: es el reconocimiento que hay algo más allá de nosotros, incluso de los Dioses. Por ahora lo llamamos el destino. A veces le decimos la Necesidad, o la Parca grande. Debe ser lo que quería decir Lichtenberg, cuando escribió que “igual que cuando uno cava a cierta hondura aparece el agua, en cualquier tema en que ahondemos se llega al misterio”, terminó diciendo Poesía.

Apolo miró a la Poesía con respeto y afecto y le preguntó, afable, “tantas cosas que sabes, recién nacida eterna, pero no te imagino todavía con fantasías de pareja...”

La Poesía sonrió y devolvió una pregunta con otra: “¿Y tú no has pensado en por qué no vino acá el Cuidado?”.

En ese momento, alado, jovial, entró Mercurio por la puerta, dejada intencionalmente abierta. “Traigo un mensaje de Zeus. No pudo venir porque está conversando con Poseidón y Hades sobre el papel de Poesía en el mar y en el mundo de los muertos. Me encarga decirles, Apolo y Afrodita lo pueden confirmar, que el Consejo del Olimpo acordó por unanimidad que Poesía, recién nacida eterna, tenga la condición de inmortal...”

El silencio conmovido que siguió a su anuncio pasó muy orgánicamente, sin dificultad, a ser seguido por las palabras de Panacea: “como se produjo esa situación confusa en relación a Poesía de haber sido engendrada por una mortal pero haber nacido finalmente de madre inmortal, una de los aportes de la Poesía será ayudarnos a asumir la ambigüedad, la incertidumbre, el misterio como matices de una dimensión de la vida...”





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

...

Hay puntos suspensivos, como si se hubiera extraviado algo del final del escrito que tenía en mis manos o se quisiera terminar cerca de la ambigüedad y del misterio...

La señora del asiento del lado ha estado conversando con el ayudante del conductor. El bus se ha ido vaciando a medida que nos aproximamos al terminal. Mientras guardo en mi bolsillo el sobre con sus escritos sobre la poesía, la vida y la salud, la señora me muestra un pequeño texto manuscrito y me dice; “Mire lo que acaba de escribir el acomodador. Me lo dio cuando vino a revisar mi boleto de pasaje. Me ha visto en otras ocasiones haciendo este trayecto. A usted lo notó tan concentrado en la lectura...que no quiso incomodarlo.”

Dice la nota

Dos citas que se complementan sobre el sentido de la poesía vivida:

Marcel Raymond: “...confundir el problema de la poesía con el problema crucial del ser”.

Oscar Castro: “En el trino de un pájaro se hizo delicia el mundo”.

Antes de bajarse, la señora vecina me pregunta: ¿usted cree que las sincronías tienen que ver con el vivir la poesía?

Estaba pensando en eso cuando quise entregar el escrito en su sobre en el terminal y me informan de un recado en que se solicita al portador del mismo que lo lleve al Congreso de médicos escritores a llevarse a efecto en las Termas de Cauquenes...





Luis Weinstein

DESPUÉS DEL TRAJE DE EXCEPCIÓN

(De Fabulillas Inconclusas. Primeros Pasos Ediciones, 2010)

Lo dijo Huidobro: Los perros le ladraban porque iba vestido de excepción.

Uno de ellos cambió el tono del ladrido, dejó de ser amenazante, se fue transformando hasta llegar a ser cordial y, luego, claramente orientado al tú.

El ser vestido de excepción estrechó su alma tendida.

Le entregó un traje igual al suyo.

Entonces los otros perros entraron silencio adentro y siguieron a su congénere cuyo cuerpo iba cubierto de alma que permitía conocer el cuerpo a través de la mirada.

Pasó algo sorprendente para la eternidad: quien vino vestido de excepción empezó a contar a los perros unas fábulas cuyos personajes eran seres humanos.

La risa de los auditores sonaba como una bella canción. Su llanto era una pequeña lluvia de una nube amarilla. Cuando caían las lágrimas, la tierra abría sus poros y un pájaro amigo depositaba en él una semilla escogida cuidadosamente.





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

TESTAMENTO

(2011)

El milagro de la realidad, de que exista el ser
el milagro, madre de todos los asombros
principio de los universos, de la vida, de nosotros
el milagro, terreno último del ser, invisible, siempre
somos milagro, caminamos por el milagro
lo hemos olvidado
nos amurallamos en el palacio de la individualidad
vestimos el traje equivocado de la certeza
ávidos en el tesoro de apegos y separaciones.

Se nos pierde la señal de la incompletud
el regalo de poder dar granos de arena al milagro
de asumir la militancia en el ser.

El mundo duele de hambres de pan y de sentido
pero se da una ola de generoso aporte a mejor vida
atisbando el reconocernos en el asombro.

Es hora de meditación y creación
de diálogo y ciencia
de la gran amistad del bien, la verdad y la belleza
de mirar la salida del laberinto
donde no saludamos el milagro
su camino en las miradas de verdad
en la belleza estremecedora del encuentro
en la bondad del vínculo y de la sabiduría.

La noche ha sido larga
viene del primer ser humano
del desvaído fuego donde quedó el asombro.





Luis Weinstein

Hay luces en la noche
se nos ha dicho que el prójimo es uno mismo
que no hay adversarios absolutos
en nuestra nave espacial.

Hay leves, inseguras, señales de amanecer
hoy es el momento de la unidad
unidad en la diversidad de nacionalidades
la de la acción comunitaria y la poesía.
La del trabajo interior y los vínculos
la del tú y el nosotros
la de la ciencia y la sabiduría
la del amor y el desapego
la del nuestro mundo interior y la del mundo
la de la ecología integral y la economía humanizada.





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

AZUL

(De Convicto de Ser Humano. Ed Tralcamahuida, 2014)

El encuentro de la sabiduría con la dimensión poética de la vida.

Vivencia de fluir en el sentido del ser, de la vida, de la humanidad, del otro significativo, de uno mismo.

Azul

Voces

El azul vitaliza los días.

No es fácil decirlo: Hay muchos enemigos del color azul...Por eso le florece una neblina porfiada y amable.

Cuando Azul se acerca al día, le sonríe, le palmorea la espalda, reanudando el pacto establecido con sus padres, la eternidad y el tiempo....

El desánimo contrae los labios,
la discordia palidece, la banalidad se encoje hasta el sollozo.

El azul guardó para siempre néctar y ambrosía.

Lo saben los enemigos
e inútilmente intentan imitarlo.

Azul

Jorge Teillier

Tu color preferido es el azul
mi color preferido es el azul
nunca más preguntaremos a nadie qué color prefiere
para creer que nosotros inventamos el azul.





Luis Weinstein

Pablo de Rokha

Cuando Dios era aún azul dentro del hombre

Pablo Neruda.

Donde están los que gritaron de alegría cuando nació el color azul

(Libro de las Preguntas (XIV))

Fuentes informadas le atribuyen a Neruda una respuesta pregunta, del orden siguiente: ¿Podrían haber gritado si no tuvieran ya al color azul bien dentro de sí?

Porque
el color azul
es del mar
y del cielo.
De las profundidades
más vitales del ser humano
y de su apertura
al desprendimiento,
a la espiritualidad,
al misterio.

Color de la esperanza
y de la inocencia.

De la justicia
y de la perseverancia.
De la nobleza
y de la trascendencia.

Punto de encuentro
del Asombro y del Cuidado;





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

Mirándolo bien,
se parece a la nostalgia de infinito.

Nace
en cada ser humano,
varias veces
a cualquier edad.





Luis Weinstein

ALICIA Y EL PRINCIPITO EN EL PLANETA DEL ASOMBRO

(De Alicia, el Principito y el Cuidado en los planetas del Asombro y el Sentido. Ed Tralcamahuida, 2015)

Alicia y Antonio, conocido como el Principito, han llegado al planeta del asombro. Es un planeta pequeño en que hay un bosque de grandes árboles frutales, en cuyo centro se efectúan encuentros de educación. Hay dos facilitadores, una diosa, con aspecto de señora sabia, de unos bien llevados tres mil años, representando unos 50 de los nuestros. Es Hestia, también llamada Vesta, diosa de la casa y del trabajo interior. Junto a ella está Quirón, centauro, de cabeza y tórax semejante al nuestro, pero con el resto del cuerpo de caballo. Da la impresión de no estar en buen estado de salud y de hacer lo posible porque no se note, llama la atención su mirada de una empatía... asombrosa. Como de alguien comprensivo y admirado de todo lo que pasa por su vista.

Adelante no más, están en su casa, dice Hestia a los jóvenes recién llegados, aquí nos encuentran conversando sobre los distintos tipos de asombro. Ya van a conocer a los asistentes, vienen de muchos universos... ¿Todo bien?, preguntó Quirón. Por cierto, contestaron al unísono, los dos jóvenes. A ver, dijo Hestia, quién les quiere decir algo a estos dos jóvenes que vienen de un planeta asombroso, la Tierra, y de otros que lo son más, todavía.

Antonio casi se desmaya cuando observa a quien se adelanta a intervenir. Es una rosa, que evidentemente se desplaza, siente, piensa, habla, oye... Quiere preguntarles sobre cuál de los asombros les llama más la atención. Alicia contesta sin vacilar: el más asombroso de los asombros, por lo menos en la tierra, es que pueden haber tantas vidas tan alejadas del asombro... Sí, dice Quirón, es algo muy antiguo, como





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

si existiendo cosas, haciendo, teniendo cosas no quedara disposición para preguntarse cuál es el sentido de la existencia, de la vida de cada cual. Hay otros seis grandes tipos de asombro, dijo Hestia, ése es el séptimo asombro, lo asombroso de que no vivamos cerca del asombro. Es el asombro verde, muy extendido.

Alicia y el Principito en el Planeta del Asombro (2)

Continuamos con la visita al planeta del Asombro, en esta intervención y amalgama de cuatro instancias míticas asociadas a las figuras de Alicia en el país de las maravillas, del Principito, del centauro Quirón y de la diosa Hestia.

Es el planeta del asombro. En medio de un bosque de frutales, están sentados juntos Hestia y el centauro Quirón.

A la llegada de Alicia y Antonio, el Principito, son inmediatamente incluidos en los intercambios, en las complicidades. Han empezado a hablar de los tipos de asombro, a partir del asombro... porque en la tierra la gente parece vivir lejos del asombro. Se ha hablado de este asombro cotidiano, el asombro porque hay muy poco asombro.

Miren el cielo, sugirió a los visitantes el conejo blanco. Allí hay como un recuerdo, un mensaje sobre los dos asombros correspondientes a los dos grandes misterios. El color azul negro, el endrino, que asociamos con el misterio del por qué hay..., el que, de improviso, sorprende radicalmente a los adolescente de cualquiera edad, junto al otro puesto en nosotros mismos, ese asombro morado por... quiénes somos, de dónde venimos, por qué venimos...

Y esos dos asombros tan plenos de admiración, dijo el zorro, el asombro por cómo es el universo y el multiverso, su complejidad, su permanencia, su belleza, su extensión y expansión llamando desde el blanco... y el asombro propio de cómo es el ser humano con su espíritu, su corazón, su voluntad,





Luis Weinstein

su capacidad de dialogar y todo lo propio, lo realizado en espiritualidad, en ciencia, en arte, todo ese asombro amarillo por cómo somos y lo que hemos hecho, incluyendo lo malo...” “Ya veo el otro asombro, amigo zorro”, manifestó Alicia, “el de la amistad, el del amor, el de la cooperación, el asombro bien azul, azul profundo. Asombro por la misma amistad con el ser, con la vida, con el estar aquí ahora en este planeta, entre ustedes...”

“Cierto”, expresó Antonio, “nos asombramos por la permanencia de las leyes que sostienen la realidad de la naturaleza, lo previsible, lo que se ajusta a lo que cabe en la razón, pero, de repente, viene un remezón: alguien anticipa un hecho, alguien puede mover objetos a distancia, para dar alguna denominación hablamos de lo paranormal, asombros de un rubor rosado ...”

“Es decir”, expresó Quirón, “que podríamos hablar de 7 grandes tipos de asombro: Asombro por el ser, por el yo, asombro por cómo es el universo -multiverso, asombro por cómo es y por la historia del ser humano, asombro por la amistad y el amor, asombro por lo que parecen ser universos paralelos dentro de este universo, asombro porque no se vive en el asombro...”

“Qué asombro da vueltas por aquí por esta reunión, preguntó Hestia.” Seguro que están los siete”, dijo la serpiente.

Alicia y el Principito en el Planeta del Asombro (3)

Quirón miró a Alicia y al Principito con atención, con afecto, como irradiando confianza. Luego, modulando con cuidado, dijo “uno sólo aprende lo que aprehende, lo hace parte suya. Yo mismo aprendí eso con mis alumnos como Hércules y Aquiles.... Les propongo que se sumen a nuestra imaginaria. Trataremos de vivir la emoción del asombro, el asombro





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

primero, el grande, el que está en los orígenes de las corrientes espirituales, de la filosofía, de lo poético, de la ciencia.”

“Cerramos los ojos, respiramos con la nariz. Entramos en contacto con lo que sentimos, con nuestras ideas, nuestras imágenes... imaginemos:

Estamos aquí, contemplamos con interés este fruto tan especial que tiene sonido, nos recuerda una lluvia lenta como confidencial. De improviso, nos parece entender un mensaje como si ahora oyéramos palabras. Lo confirmamos es claro y distinto un ser se está presentando como perteneciente a otra realidad, a otro universo. Quiero que nos acerquemos, nos dice, en base a compartir una pregunta. Ustedes la soslayan, le temen, pero es el cimiento para nuestro sentido, para nuestros proyectos. Preguntémonos lo esencial: por qué hay, hay un ente, hay uno, varios universos... no estamos en la nada...

Luego, desde el fruto escuchamos una voz que se va trocando en goteo de lluvia: perdón por la intromisión, vamos conociéndonos, sientan la pregunta...”

“Quedémonos, un momento, con nuestra vivencia. A ver si podemos distinguir la vivencia de estar en presencia de algo sorprendente, extraño, paranormal, la intervención de la voz del fruto... y el mensaje, el fondo de la pregunta, el misterio con su correlato: el asombro esencial, el asombro por el ser, el del color endrino.

Luego, desde el fruto escuchamos una voz que se va trocando en goteo de lluvia: perdón por la intromisión, Abramos los ojos... conversemos.”

Alicia y el Principito en el planeta del Asombro (4)

Alicia y el Principito salieron del ejercicio de imaginación con deseos de compartir un sentimiento inefable de gratitud.





Luis Weinstein

“Por momentos creí que este planeta, el del Asombro, era el planeta de la Amistad,” dijo Alicia.

“Lo descubriste,” afirmó, de inmediato, la serpiente. “Ustedes se encuentran en el planeta del Asombro y de la Amistad. De la amistad con el asombro, del asombro por la amistad.”

“¿Cómo yo era yo misma cuando me volví pequeña y cuando me convertí en gigante?” preguntó Alicia. Sintió muy adentro el guiño de ojo espontáneo de toda la concurrencia.

El Principito, en silencio, empezó a abrazar a Hestia, a Quirón, al zorro, al conejo blanco, a todos los presentes, mientras miraba a los ojos y pensaba “siempre estamos en un planeta de Asombro y de Amistad”.

Se sintió la sonrisa del gato de Cheshire, diciendo, muy directa, “en el siglo 21 ello está vivo, plenamente vigente”.





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

DULCINEA, DON QUIJOTE Y SANCHO

(De Para Fábulas y Para Mitos. Ed Tralcamahuida, 2015)

Deambulando por un pueblo cuyo nombre no se ha podido recordar, se escuchan algunas versiones no tradicionales sobre la vida y el modo ser de doña Aldonza. Bueno, se dicen tantas cosas...Sólo referiremos las dos más reiteradas por los lugareños.

Aldonza, y Miguel

Pasó, como siempre, frente al molino próximo al caserío. La luz del alba le dio esa antigua sensación de apertura, de confianza en sí. Aquella perdida tantas veces en el naufragio de los crepúsculos. Sí, ella era, en cierto modo y para siempre, una aldeana, pero tenía otros mundos. Otros mundos dentro de éste, algunos dirían, más bien después del nuestro.

Captaba, a distancia, sin conocerlo personalmente, el mundo complejo, creador, de Miguel. Ella le comunicaba ideas, argumentos. Eran momentos especiales para el escritor. Tal vez, según el mismo lo mentaba, de aquellos propios de poeta “cuya gracia no quiso darle el cielo...”

Todo se aclaró. Hasta la madrugada parecía estar más nítida. La narración iba a seguir. El lector a quien se le secó el cerebro se enamoraría de Aldonza, una aldeana aparentemente imaginaria, pero, al fin y al cabo, bastante real.

Así, dejaría de circular aquello de “A falta de moza tiene su Aldonza.” Lo pequeño puede ser hermoso. En cualquier mundo.





Luis Weinstein

El verdadero amor de Dulcinea

Reconoce el broquel de tu locura, advirtió ella.

Te entiendo, el atravesar el mundo en lucha con los molinos de viento...

No gordo, aclaró Dulcinea, yo quiero esa dimensión tuya... si los caballeros no existen, hay que formarlos... qué absurdo habría sido todo si el hombre no se hubiera inventado a sí mismo...

Sin embargo, no quieres mi modo de quererte a ti...

Me gusta cuando creas... pero a mí no me sueñes solamente... conóceme.

Pregúntame, permite que te ayude a crecer...

Sí, pero esa alusión a mi locura....

Hay tanto para hablar, gordo, sobre ese desequilibrio resbaloso del aceptar la realidad... Por suerte, tú también eres escudero de unos sueños y te quiero.





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

AMISTOSOFÍA

(Del libro La Amistosofofía y el Arte de la Amistad. Ediciones Eutôpía, 2015)

En conversaciones en vivo y en directo y en conversaciones escritas, hemos percibido interés en la intuición-idea de la amistosofofía. De un tema abierto, ajeno a toda opción autoritaria.

Filosofía, teosofía, antroposofía, ecosofía, poéticosofofía... Sofía...amistosofofía.

La amistad es una actitud positiva, de acercamiento, de afecto, de compartir, de converger, de cuidado, de ayuda mutua, de promoción humana, de equidad, de respeto a la naturaleza, de posicionamiento de la condición humana, de búsqueda de la esencia, de la espiritualidad.

Sofía es sabiduría, Amistosofofía... encuentro de la orientación amistosa, en todos sus niveles, con la Sofía, la sabiduría, la visión de conjunto, la cosecha de la experiencia... el pre requisito del sentido, la condición esencial para enfrentar las crisis particulares y la actual crisis de la civilización.

Amistosofofía... una dirección para el desarrollo de conciencia, para la convivencia, para la salud integral.

Una tarea para la unidad en la diversidad. Una tarea política en el sentido de la palabra.

Amistosofofía, un desarrollo personal, un desarrollo humano, una ecología, una sabiduría, una dirección, una búsqueda. Una de las acepciones del término amistad, al decir de la Real Academia, es el de afinidad, conexión entre cosas.





Luis Weinstein

Afinidad, conexión entre cosas, asociar... La filosofía, la antroposofía, la ecosofía, la teosofía, la psicosophía, la poeticsofía... son cercanas, viven en comunidad, a veces, hasta muestran mutualidad de la propia esencia.

Mirándolas bien, se advierte cómo todas tienen un aire de familia: el de la amistosofía, el del reconocimiento de nuestra conexión, el de la identidad de pertenencia.

Más allá, junto con nuestra identidad existencial, nuestro ser diferenciado, está nuestra pertenencia, el ser partes de una familia, una comunidad, una especie, la vida, la tierra el cosmos, el ser...

La amistosofía, sabiduría desde la amistad, sobre la amistad, es inseparable del desarrollo personal, del desarrollo de conciencia, de las aproximaciones a la felicidad, del discurrir sobre otras formas de amor.

La amistosofía... no es un término pasado por el civil, pero se utiliza, no causa daño, contribuye al cambio personal y al cambio social.

En nuestro caso, hablamos de amistosofía silvestre. De conversar, de discurrir, de recordar sobre la amistad desde el acaecer diario. Desde colaborar en la búsqueda de una visión integrada de la amistad, no pretender contar con ella.

Reconocer sus muchas dimensiones. Estar consciente de su relevancia para el ser humano, para la convivencia, para el sentido.

Ir hacia la amistosofía... Buscar a Amisto Sofía.





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

La amistosoía nos conduce a la amistad con la situación existencial del ser humano.

Mientras, con mayor o menor conciencia, viajamos del nacimiento a la muerte, de no ser astronautas poco vivenciamos de los paisajes transitados por nuestra nave espacial.

En cambio, se nos da la gran posibilidad de ir haciéndonos cargo de nosotros mismos, de nuestro centro y de nuestra relación con el ser.

Nosotros aquí y ahora, nosotros como proyectos, nosotros seres finitos, podemos ser más o menos indiferentes, extraños, hostiles amistosos... hacia el hecho de existir.

La amistad con la existencia es el trasfondo de la orientación amigable hacia la naturaleza, la cotidianidad, la trascendencia, las y los seres significativos, la humanidad, los valores...

Todo ello, es obvio, se da sobre los cimientos, en el escenario del existir.

La amistad como relación con nuestro ser, como relación con nuestra finitud, con nuestra realización y nuestra búsqueda. Como relación con quienes coexistimos.

Es una realización de compromiso con la vida, con los otros, con nosotros mismos, es, al mismo tiempo, una actitud desapegada en que la coexistencia tiene un lugar especial.

Este arte de conducir en armonía, en sinergia, el compromiso y el desapego, nosotros y la coexistencia, el buscar y el realizar, tiene un punto de apoyo importante: la gratitud.





Luis Weinstein

La gratitud por existir

En esa vivencia se integra nuestra condición de ser finitos.

Finitos con nostalgia de infinito, integrable con la amistosofoía.

Amistad

La prueba de la verdad, la bondad y la belleza, alcanzables a la escala humana.

Utopía y ucronía diversa y fiel a sí misma. Concreta y fantástica.

Alcanza el fulgor del descubrimiento mágico.

Llama a vivirla como un arte. La amistad es una parte importante del arte de vivir.

Amistad consigo mismo

EL DERECHO A SER AMIGO DE SÍ MISMO

Más allá de ciertos desiertos
en que ciega, arena, duelen obligaciones,
hay un más acá
delicioso, fértil, tuyo,
tan tuyo tan redondamente tú
que no necesitas cuidarlo,
hacerlo derecho,
o quitarle el palpar de lo humano.





Entre Preguntas, Propuestas y Regalos

Es el aquí
de saberse libre,
aunque tengamos la máscara del domesticado.

Es la chispa que saltó
hace tiempo,
al juntar humano con humano,
desde el mismo fondo
de la primera sonrisa, de las preguntas de amanecer,
cuando la vida fluye silvestre
a pura amistad,
y cada descubrimiento.

Es la alegría del pozo infinito,
es vivir transparente
al sol interno,
desierto de lo turbio,
cierto de inventar risas,
aunque queme el dolor.
Porque hasta la muerte es débil
cuando pierde pudor la amistad
y uno descubre su doble en cada arrebol humano,
ese perfume del paraíso disimulado,
desde aquellos tiempos,
la livianísima sonrisa de Eva y Adán
palpitando en la verdad de la amistad desnuda.
Cuando la culpa se disuelve en gracia,
cuando el miedo da la mano al sueño,
cuando haces collares con muertes y días,
cuando desconfianzas florecen mariposas muy ebrias,
cuando el rencor es marea que amasa alegría.

cuando de pura cercanía anticipas la humanización de las
estrellas.









ÍNDICE

	pág.
Tras el Crepúsculo	13
Morir	14
Una mala Pesca	15
Hacia el Secreto	18
El Parto de ella misma	19
La Bellísima Durmiente	20
Vivir los Colores	21
La Pregunta es Libertad	24
Manifiesto para radicalizar los Regalos	27
Para Encontrar el Encuentro	31
Caminos de Fuga	35
Paso al Homo Sapiens	39
La Poesía de la Vida	53
Estudiar y seguir siendo Persona	69
Colores de Poesía	86
El Regalo del Ser	92
Juró ser poeta	94
El Nacimiento de la Poesía	96
Después del Traje de Excepción	115
Testamento	116
Azul	118
Alicia y el Principito en el Planeta del Asombro	121
Dulcinea, Don Quijote y Sancho	126
Amistosofoía	128





BIOBIBLIOGRAFÍA LUIS WEINSTEIN

Ediciones Personales

El Niño la Mirada y el Otro, Ed. Orbe, Santiago, 1965
Fábulas Familiares, Ed. Mimbres, Santiago-Antofagasta, 1966
Año Nuevo del Dos Mil, Ed. Mimbres Santiago-Antofagasta, 1970
Salud Mental y Proceso de Cambio, Ed. Ecro, Buenos Aires, 1975
Salud y Democratización, Ed. Villalar, Madrid, 1976
Salud y Autogestión, Ed. Dosbe, Madrid, 1977
Fábulas Abiertas, Ed. Nacimiento, Santiago, 1977
La Pregunta es Libertad, Ed. Plastigraf, Santiago, 1979
Militancia en la Vida, Autoedición, Santiago, 1980
Autoritarismo o Creatividad Social, Ed. Minga, Santiago, 1982
La Racionalidad Integradora, Ed. Minga, Santiago, 1985
Alamedas para la Renovación, Ed. Minga, Santiago, 1986
Alta Marea de Preguntas y Regalos, Ed. Alta Marea, El Tabo, 1990
Saludar la Vida, Ed. Brujas, Santiago, 1994
El Desarrollo de la Salud y la Salud del Desarrollo, Ed. Norden, Montevideo, 1996
Personas Saludables en un Desarrollo Saludable, Ed. Lom, Santiago, 2003
El Jardín del Asombro y el Color Azul, Ed. Cuatro Vientos, Santiago, 2003
Hacia el Homo Sapiens, Ed. Universidad Bolivariana, Santiago, 2006
Viviendo la Poesía, Ed. Universidad Bolivariana, Santiago, 2006
Palabras Amigas, Ed. Caballo de Mar, Santiago, 2007
Manual de autoayuda para la promoción de la salud integral, Ed. Universidad
[Bolivariana, Santiago, 2007]
La Poesía del Guiar y el Guiar de la Poesía, Ed. Caballo de Mar, Santiago, 2008
Poesía en Nacimiento, Ed. Caballo de mar, Santiago, 2008
Multiversidad, Ed. Universidad Bolivariana, Santiago 2009
Manual de Autoayuda para el Desarrollo Humano, Ed. Caballo de Mar, Santiago, 2009
Algunas y Algunos, Ed. Universidad Bolivariana, Santiago, 2009
Preguntando por la Poesía, Ed. Caballo de Mar, Santiago, 2009
Veinte Poemas de Asombro y una Imaginería Esperanzada, Autoedición, Santiago, 2009
Juró ser Poeta, Ed. Manual Ediciones, Rancagua, 2009
Desarrollo Personal y Poesía, Ed. Caballo de Mar, Santiago, 2009
El Asombro como puente entre la Salud y la Poesía, Ed. Manual Ediciones, Rancagua, 2009
Multiversidad Antiguo Hospital San José, Ed. Caballo de Mar, Santiago, 2010
El Derecho a ser Humano, Ed. Manual Ediciones, Rancagua, 2010
La Ética como eje de la Calidad de Vida, Ed. Manual Ediciones, Rancagua, 2010
El Séptimo Asombro y Aldonza y Miguel, Ed. Tralcamahuida, El Quisco, 2010
La Hipnosis de la Familiaridad, Ed. Tralcamahuida, El Quisco, 2010





El Nacimiento de la poesía, Ed. Caballo de Mar, Santiago, 2010
Fabulillas Inconclusas, Ed. Primeros Pasos Ediciones, Rancagua, 2010
Palabras para Algunas Amigas y Algunos Amigos, Ed. Universidad Bolivariana,
[Santiago, 2011
Elogio del Asombro, Ril Ediciones, Santiago, 2011
Desarrollo Personal y Educación Comunitaria, Ed. Tralcamahuida, El Quisco, 2011
Alicia y Antonio en el Planeta de la Amistad, Autoedición, 2011; Manual
[Ediciones, Rancagua, 2011
Conversando y Escribiendo sobre la Amistad, Ed. Universidad Bolivariana,
[Santiago, 2011
Ventanas hacia el otro y hacia lo otro, Ed. Universidad Bolivariana, Santiago, 2012
Conversando sobre la Amistad, Ed. Tralcamahuida, El Quisco, 2012
Eros, Psique y Poesía, Ed. Tralcamahuida, El Quisco, 2012
Hacia la Amistosofía, Ed. Tralcamahuida, El Quisco, 2013
Añoranzas y Confianzas, Ed. Tralcamahuida, El Quisco, 2013
Finitos Venidos a Más, Ed. Tralcamahuida, El Quisco, 2013
El Fantasma de la Humanización, Ed. Tralcamahuida, El Quisco, 2013
El Cuidado con la Amistad y la Amistad con el Cuidado, Ed. Tralcamahuida,
[El Quisco, 2014
El Gran Regalo, Ed. Tralcamahuida, El Quisco, 2014
Convicto de ser Humano, Ed. Tralcamahuida, El Quisco, 2014
La Paz como práctica de la Salud Integral, Ed. Tralcamahuida, El Quisco, 2014
Ser y Preguntar, Ed. Tralcamahuida, El Quisco, 2014
Alicia, el Principito y el Cuidado en los planetas del Asombro y el Sentido,
[Ed. Tralcamahuida, El Quisco, 2015
Para fábulas y para mitos, Ed. Tralcamahuida, El Quisco, 2015
Alicia, Antonio y sus amigos en el País de Lo Poético, Ed. Tralcamahuida,
[El Quisco, 2015
Sentipensamientos Ed. Tralcamahuida 2015
La Amistosofía y el Arte de la Amistad. Editorial Eutopía 2015

En prensa

El Coraje de Ser
El Asombro y la Amistosofía en el camino al Homo Sapiens.





Editor

Editor Director de la ONG Tideh, (1979-84)
Voces del Viejo y Remozado San José (2003)
Nuevas Voces del San José (2005)
Viviendo la Poesía, Ed. Universidad Bolivariana (2006)

Co-editor

La Fuerza del Arco Iris, Consejo de Educación Popular de América Latina y el
[Caribe, Ceaal, 1988
El Corazón del Arco Iris, Consejo de Educación Popular de América Latina y el
[Caribe, Ceaal, 1993
El Azul del Arco Iris, Ed. Universidad Bolivariana, 2006
El Asombro en la Educación, Ed. Universidad Bolivariana, 2014

Participación en libros colectivos

Gravitación del Padre Bonum, Buenos Aires, 1975
Imágenes para un Mundo Nuevo, Ed. Andrómeda, 1993
Bolero de Almas Lom, Ediciones, 1996
Humanismo, Espiritualidad y Psicoterapia, Ed. Transformación, 1996
Drogas y Cultura, Ed. Diego Portales, 1997
Voces Utópico Pragmáticas, Ed. Secretaría General de Gobierno, 2001
Las Nuevas Utopías de la Diversidad, Universidad Bolivariana, 2003
Un Poema a Pablo Neruda, Alfred Asís, Editor, 2010
Antología Poética, Apostrophes ediciones, 2011
Los Mundos del Eneagrama, 2015

Numerosos prólogos y publicaciones en diarios y revistas





Este LIBRO editado
POR la EDITORIAL eutôpia
QUE significa LUGAR feliz
SE terminó DE imprimir
EN el MES de MARZO de 2016,
en LOs talleres DE dinaco fi
EN santiago DE Chile.



